

VAMOS



Abril
2017

¡Ahora nos toca a nosotros!

Pasión latina por el mundo

**Desde
lo profundo
de la Selva**

**Escuchando
su latido**



Desde el escritorio del equipo VAMOS...

¡Qué TODOS los pueblos lo alaben!

Los pueblos indígenas y tribales también necesitan conocer de Cristo, y el campo misionero en la selva tiene muchas cosas por descubrir. Es una aventura que día a día se vive de la mano de Dios.

Las altas temperaturas, las lluvias torrenciales, el difícil acceso para llegar y salir, las enfermedades, los animales salvajes, la falta de necesidades básicas pueden ser algunas palabras que vengan a nuestra mente al pensar en la vida y ministerio en la selva. En parte, es cierto, pero nuestro Dios no lo ha hecho un impedimento para que misioneros lleguen, Su iglesia nazca y misioneros indígenas empiecen a salir a ahí.

La realidad de los pueblos de la selva ha ido cambiando con el pasar de los años y ya no son tan "inalcanzables" como solían ser, cada vez los tenemos más cerca.

La mies en la selva todavía es mucha, hay muchos pueblos que siguen viviendo en tinieblas y sin esperanza, y nuestra intención con esta edición no es redireccionar todos los esfuerzos misioneros hacía las pueblos indígenas o tribales de la selva en el mundo, sino brindarte un panorama de lo Dios está haciendo y ha hecho, lo qué todavía falta por hacer, y cómo podemos hacerlo juntos como Iglesia.

Por eso, te invito a que te embarques con nosotros en este viaje refrescante a través de lo profundo de selva, escuchando su latido, lleno de experiencias únicas. Nuestra oración es que este esfuerzo misionero te movilice a ser parte de la Gran Comisión, ya sea preparándote para ir a servir al campo, orando por las comunidades y la iglesia indígena, ofrendado para los proyectos que respondan necesidades inmediatas, cuidando a los misioneros que ya están yendo o ya están allá o movilizándolo a la Iglesia y amigos para que juntos llegamos a la obediencia total del mandato que nuestro Señor nos ha encomendado.

Gino

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Gino Ferruzo

Ruth Lévano
Johanna Bernuy
Fernando Gamboa
Pedro Leon
Jessica Bastidas
Eunice Rozah

VAMOS es una revista con pasión por las misiones que busca representar a toda iglesia evangélica y agencia misionera en América Latina.

Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo y la realidad de la Iglesia latina.



En la portada

La mies en la selva todavía es mucha, hay muchos pueblos que siguen viviendo en tinieblas y sin esperanza.

Escucha su latido.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo.

SIM Sociedad
Internacional
Misionera

**Oficina de Conexiones de
Latinoamérica**

Directora: **Julieta Murillo**
Director.OCLA@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS. Es la Iglesia quién envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Escríbenos a:

sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org



SIM Latinoamérica

VAMOS, SIM



Tema: Trabajo en la selva **Abril 2017**

TEMA **Principal**

Un llamado desde la selva.....	4
Un vistazo a la realidad.....	5
De la selva, su gente.....	6
¿Pueblos tribales o pueblos indígenas?.....	7
La ventana verde.....	8
Obediencia que trasciende.....	17
No tienen acceso al poder de Dios.....	22
Su dolor, su clamor.....	24
La ética ministerial.....	25
Tratados como espectadores.....	26
Tradición oral es igual de inteligente.....	30
Alfabetización y traducción.....	32
La problemática social.....	37
Alcanzandos, pero sus 'primos' no.....	39



Testimonios

El gozo de Salomón.....	9
Un ministerio sin igual.....	5
El ruego de los Asháninka.....	7
Velando por la iglesia.....	9
No siempre es lo que uno quiere.....	11
Transformados por el evangelio.....	13
¡No te vayas, Dios te ha enviado!.....	14
Permaneciendo firmes.....	15
Una fe como la de Abraham.....	20
"Los espíritus nunca nos amaban".....	21
Cazando para casarse.....	23
Dios tiene un plan para mi vida.....	27
Ensenándoles a pescar.....	28
La sombra de la muerte.....	33
Tarzan y Rambo para el reino.....	36
El evangelio rompe lo que los esclaviza.....	38
Cueste lo que cueste.....	38



Poner en **acción**

Construyendo un ministerio.....	10
Orando por la selva.....	12
Peligros en la selva.....	16
Prepárate para plantar.....	17
Caminando mi llamado.....	18
¡Acepta el desafío!.....	21
Modelos para el ministerio.....	24
Planeando viaje misionero.....	34



Un llamado

desde las profundidades de la selva

Por un buen tiempo, los pueblos indígenas y tribales han sido el rostro de las misiones, pero a medida que las puertas al evangelio se han ido abriendo en lugares “más desafiantes”; estos campos para la evangelización han sido descuidados.

“Hoy en día, pocas iglesias tienen visión misionera para llegar a las tribus, si bien hay un despertar hacia misiones en las iglesias, estos esfuerzos están apuntando principalmente a enviar misioneros a la ventana 10/40”, dijo Pedro Hocking, fundador de la misión Segadores, una organización que trabaja en la selva del Perú.

Imagínate tomar una pequeña lancha, navegar por muchas horas a lo largo de un río y ‘a medida que oscurece’ no se ve nada y sonidos extraños se empiezan a escuchar, todo con el fin de llegar a una pequeña comunidad en lo profundo de la selva.

“Cumplir el mandato es la muestra de nuestra obediencia a Dios, trabajar con un grupo específico de personas, no depende de lo que esté de moda a nivel de las misiones, sino de descubrir cuál es tu llamado de parte de Dios y tu rol en la Gran Comisión”, dijo Edwin Pinedo, misionero entre las comunidades indígenas de Venezuela.

Trabajar en la selva es un escenario completamente distinto ya que cada comunidad tiene diferente trasfondo, tradiciones, cultura, leyendas y mitos que tenemos que entender



Ps. Francisco Linares, misionero y director de CILTA



y respetar para mostrarles el amor de Dios (Hechos 17). “Esto a veces crea una dificultad para aquellos que tienen llamado misionero a corto plazo, porque trabajar con comunidades requiere de un compromiso a largo plazo”, añadió Pedro.

Debemos anhelar ir donde nadie nunca antes ha oído el evangelio (Rom. 15:20), y no esperar que el avance de la tecnología haga el trabajo por nosotros, “algunos pensarán que de alguna u otra manera la globalización está ayudando a la evangelización mundial, a través de las tecnologías y el internet, y no es falso, pero no es del todo acertado.

Existen lugares donde la señal del teléfono es limitada o comunidades indígenas que están

estancadas en el tiempo, donde no encontrarás ni siquiera una pizca de modernidad”, dijo Brando Estrada, misionero en las comunidades indígenas del Brasil.

La razón de las misiones radica en el mandato de Dios, Él quiere que todas las naciones le conozcan, le adoren y le sirvan (Ezequiel 38:23).

Obedecemos el mandato porque amamos a Dios. Y el experimentar Su amor, nos debe mover a alcanzar a todos los pueblos, incluidos los pueblos indígenas o tribales, para Su gloria (Hechos 13:47). Pidamos a Dios que nos haga sensibles al llamado que se escucha de cientos de personas desde lo profundo de la selva.

Un ministerio sin igual

“La muerte de Cristo en la cruz fue por toda la humanidad y aún así hay comunidades indígenas que desconocen de ese amor y aún más, algunas de ellas ni siquiera han escuchado el nombre Jesús”, dijo Pablo Soto, quién junto a su esposa Belén, después de un largo proceso de oración y trabajo están a puertas de salir a hacer un ministerio sin igual.

La Base Misionera Antioquía (BMA) es el esfuerzo por suplir la necesidad que hay en las comunidades nativas.

“Este proyecto buscar formar líderes nativos, entre los Chuquibambilla de la etnia Nomatsiguenga, que sean discipulados y consolidados en la Palabra para que ellos mismos compartan el mensaje de salvación con otras comunidades”, dijo Pablo.

La BMA está a un 80% de construcción, las instalaciones constan de un auditorio, para la búsqueda de Dios y el crecimiento espiritual, dos pabellones para recibir a equipos misioneros a corto plazo, 8 baños, 8 duchas, oficinas, cocina y comedor para cerca de 60 personas, casas misioneras para recibir familias o personas a mediano o largo plazo,

una posta médica y también el desarrollo de otros proyectos que ayuden a la comunidad.

“La BMA trabaja por el crecimiento espiritual, pero no descuida el crecimiento social y personal, para eso adoptamos el modelo de Jesús, vivir en su comunidad, compartir con ellos y aprender de su cultura e idioma, mientras levantamos líderes nativos para que sean ellos, quienes lleven el mensaje de salvación a otros Nomatsiguenga”, añadió Pablo.

Definitivamente, sigue siendo un reto para ellos, Pablo y Belén siguen orando por la familia que irá a trabajar a tiempo completo en Agosto de este año y al mismo tiempo por obtener los recursos financieros para culminar el trabajo de construcción.

“La construcción de la BMA sigue siendo una aventura que no tiene comparación y para los que estamos involucrados hoy vemos la mano de Dios en cada esfuerzo que hacemos. Aunque no hemos terminado y aún tenemos muchos desafíos por realizar, no hemos dejado de ver milagros en todo este proceso. Dios nos asombra con sus maravillas”, expresó Pablo.

*Si deseas apoyar el proyecto
escribe a*

pabloadriansj@gmail.com



Un vistazo a la realidad

Hace unos cuantos años atrás, el llegar a toda comunidad indígena era encontrarlos en su propia esencia cultural, con sus trajes típicos, rostros pintados e incluso algunos desnudos.

“Estos grupos, cada uno, están diferenciados culturalmente con su propia lengua, música, arquitectura, manifestaciones etnográficas, tradiciones milenarias, mitología, y conocimientos médicos naturales, vivieron siempre en estrecho contacto con la naturaleza, y manejo correcto de los recursos del bosque”, dijo José Ribeiro, misionero en la selva de Venezuela.

Hoy en día, con el transcurrir del tiempo, estas etnias siguen sufriendo el impacto de la colonización, construcción de carreteras, grandes y pequeños extractores de recursos naturales

y de educadores que piensan que para ser reconocidos como ciudadanos deben adoptar los modelos de la cultura occidental.

“Hoy el panorama social de las etnias en la selva es muy complejo. Existen pueblos indígenas, en aislamiento voluntario hasta totalmente asimilados, recibiendo la influencia de migrantes que permanecen totalmente desintegrados a las condiciones culturales de su propia región”, añadió José.

Aunque por el otro lado, debemos reconocer que Dios está obrando entre estas etnias, levantando iglesias en medio de ellas, pero lamentablemente muchas iglesias, ministerios no saben que ya existen iglesias en selva y la consideran todavía como “campo blanco”.

De la selva, su gente

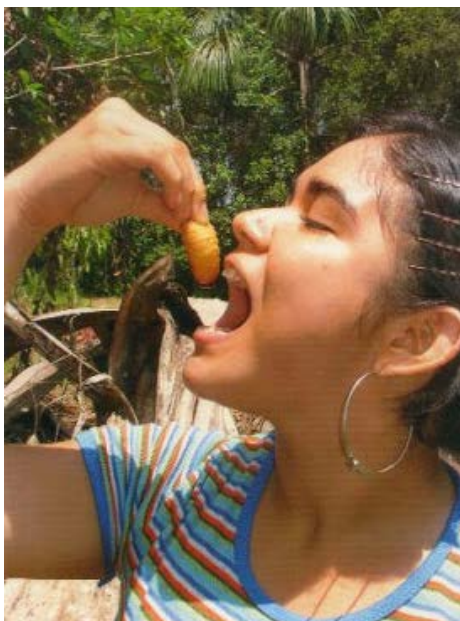
“El clima es caliente, siempre hace calor aunque sea invierno, las lluvias son muy fuertes, la comida es diferente, hay muchos insectos, incluso hay variación en el idioma, cuando habla con los locales, te darás cuenta que no entenderás mucho de lo que dicen ya que mezclan el español con su idioma nativo”, dijo Janeth Clemente, misionera entre las comunidades del Amazonas.

Estas son unas cuantas de las características de la vida y trabajo en la selva. El vivir entre comunidades indígenas de la selva es algo que no aprendemos en un seminario, hay mucho por lo que uno tiene que adaptarse, y no solo en lo cultural, pero con el paso del tiempo uno puede llegar a sentir como en casa.

“Las comunidades indígenas tienen una característica que es común en muchas culturas: la colectividad. Podemos encontrar sociedades colectivas, donde no se percibe al individuo como uno, sino como parte de un grupo”, dijo Jenner Valdivia, misionero traductor con ILV.

Al comienzo te verán como un extraño, pero a medida que se crea confianza llegarás a ser parte de su comunidad.

Los grupos étnicos están distribuidos a lo



largo de la selva, tienen su propia cultura, cosmovisión e idioma los cuales los diferencia de los otros. “Un gran desafío en la selva es su geografía tan amplia, te puede tomar desde horas hasta semanas para llegar a tu destino, porque a veces podrás ir por carretera o avioneta, pero en otras en lancha por el río, o incluso caminando”, dijo

Janeth.

Y no sólo eso, Janeth también menciona que el estilo de vida puede ser distinto al que llevamos, “muchas comunidades no cuentan con energía eléctrica, internet, a veces hay teléfonos satelitales, o radiofonía.

No existen los supermercados, pero sí puedes encontrar cosas

básicas como jabón, aceite y sal. El mercado es la granja y no hay nada mejor que lo orgánico y ecológico. Hay peligros también, pero no son para asustarse, es más común encontrarse con una víbora que un asaltante”.

Hacer misiones en la selva tiene sus desafíos, pero más son los tiempos de disfrutar, aprender, compartir con los hermanos ya que como cultura relacional que son, es importante la vida en comunidad.

“Cada lugar tiene sus dificultades y retos. En la selva hay dificultades geográficas, peligros de animales mortales, enfermedades entre los pobladores y la higiene puede ser muy diferente a la tuya. Pero puedes dejar todo en las manos de Dios, mantener la diligencia y prudencia, confiando que Él se encargará de tu vida (Jer. 29:11-12)”, dijo Sarita Tapahuasco, candidata misionera a los Mastanawa del Amazonas.

Las comunidades indígenas tienen una característica que es común en muchas culturas: la colectividad.





El ruego de los Asháninka

En una reunión importante de líderes Asháninka, nuestro presidente Oscar Tello tuvo un diálogo privado con el jefe de una comunidad alejada, quien le presentó un pedido especial.

Oscar nos informó: “él me pidió con súplica diciendo: “¿Por qué no vienen a nuestra comunidad para que nos enseñen la Palabra de Dios? La necesitamos. Vengan, por favor, o envíanos una familia misionera para que viva con nosotros. No se olviden.”

En ese momento me quedé sin palabras, pensando qué responderle.

Solamente le dije que con la ayuda de Dios, esperábamos visitarles para conocer su comunidad. Hay una gran urgencia de misioneros, pues como ven, este pedido surge en diferentes comunidades, sobre todo en las que están más alejadas.”

*Por Pedro Hocking,
fundador de la Misión Segadores*



“Una buena gran parte de ser misionero en las comunidades indígenas es simplemente vivir la vida con las personas que están ahí para alcanzar.”

John George, misionero con los Hewa de Papúa Nueva Guinea



¿Pueblos tribales o pueblos indígenas?

Aunque existe gran variedad de términos para designar y describir a los pueblos conocidos como “pueblos indígenas” o “pueblos tribales”, todos generan controversia y ninguno es completamente acertado.

Pueblos indígenas	Pueblos tribales
Descienden de aquellos que estaban antes de nosotros (pueblos originarios).	Dependen de sus tierras para subsistir.
Se definen sus rasgos físicos, lengua, modo de vida, y percepción de sí mismos.	En gran parte auto suficiente y no integrado en la sociedad nacional.
No todos los pueblos indígenas son necesariamente tribales.	Se estima que hay ciento cincuenta millones de personas tribales en todo el mundo.
Son la mayoría de la población rural, y a veces son parte de la economía nacional.	Constituyen aproximadamente el 40% de los indígenas.
Es el término que se usa de forma habitual en toda Hispanoamérica.	Tienen un estatus especial reconocido en el derecho internacional.

Por Survival Internacional, un movimiento global por los derechos de los pueblos indígenas y tribales. www.survival.es

La ventana verde

La ventana 10/40 es la región del hemisferio oriental situado entre los 10 y 40 grados al norte del ecuador y es donde muchas de las personas no han sido alcanzadas por el mensaje del evangelio, ni siquiera por una ocasión. Y también, llamamos la ventana 4/14

al grupo demográfico a nivel mundial que comprende las edades entre 4 a 14 años, que por lo regular es el grupo social más abierto al evangelio.

Pero también tenemos otro bloque que se denomina la ventana verde.

“Esta es un área con una alta concentración de bosques y donde se estima que hay 2.200 grupos étnicos sin presencia del evangelio, de los cuales 200 a 250 están en las Américas”, dijo Joshua Chang, pastor en Corea del Sur, parte del ministerio Ventana Verde.

La ventana verde cubre la región tropical del planeta, entre los 23,5° de latitud norte y 23,5° de latitud sur del Ecuador, entre el Trópico de Cáncer (Norte) y Capricornio (Sur). El mayor desafío es el acceso a estas tribus, principalmente debido a cuestiones geográficas, culturales y gubernamentales.

“La mejor estrategia para llegar a estos grupos, es a través de los indígenas ya evangelizados, que podrían alcanzar a otros grupos étnicos”, dijo Pedro Hocking, fundador de Segadores, una misión que trabaja entre las comunidades indígenas del Perú.

Tomando por ejemplo a algunos pueblos como el Terena, quienes fueron los primeros en recibir el evangelio en Brasil, hace 102 años. Y también el Ticuna, ahora son ellos quienes están alcanzando a otras etnias.

“Para seguir adelante en el trabajo misionero con más calidad y velocidad, se deben enfrentar dos principales necesidades: la formación de líderes y misioneros indígenas, y los recursos financieros”, añadió Joshua.

Estos 2.200 grupos étnicos, esparcidos en 167 países a lo largo de la venta verde, no cuentan algún trabajo misionero previo, ni con misioneros en la actualidad, ni iglesia. Estas naciones viven en lugares muy difíciles de alcanzar

No podemos hacer este trabajo solos; es necesario que tanto misioneros locales como extranjeros estén presentes”, dijo Henrique Terena, presidente de Consejo Nacional de Pastores y Líderes Evangélicos Indígenas.



La ventana verde

- Abarca alrededor del 7% de toda la superficie terrestre.
- Se encuentra entre los 23,5° de latitud norte y 23,5° de latitud sur del Ecuador, entre el Trópico de Cáncer (Norte) y Capricornio (Sur).
- Está conformada por 167 países a lo largo de África, Asia, Oceanía, Centro América y Sudamérica. Teniendo a la Amazonía, en Sudamérica, como la selva tropical más grande del planeta.
- Alrededor de 50 millones de personas la llaman hogar, entre los pueblos indígenas, pueblos tribales, pobladores ribereños, entre otros.
- Cerca del 50% de las especies de plantas y animales del mundo viven ahí.
- Reúne la cultura viva de más de 2.200 grupos étnicos.

Los “no alcanzados” y los “indígenas”

No alcanzados	Pueblos indígenas y tribales
Son una etnia, poseen una propia cultura, cosmovisión religiosa, tradiciones.	También son una etnia, poseen una propia cultura, cosmovisión religiosa, tradiciones.
Suelen ser musulmanes, budistas, hinduistas, e incluye a los animistas.	En su mayoría son animistas.
Se encuentra dentro de las fronteras de un solo país o distribuidos entre varios países.	Se encuentran, por lo general, solo en la selva. Algunos en aislamiento y otros de fácil acceso.
Una gran parte se encuentra en la ventana 10/40.	Se encuentran en la ventana verde.
Normalmente, la entrada a estos lugares es difícil, por tema políticos, guerras, visas, y difícil acceso.	No hay guerras en países donde están estos pueblos, las visas son otorgadas fácilmente, lo único es acceso a ellos ya que no existen carreteras ni vuelos comerciales.
Ausencia de una iglesia evangelizadora y creyentes visibles.	En varios pueblos existen iglesias y creyentes entre sus comunidades.
Falta de liderazgo cristiano y misioneros que lleguen o salgan de la comunidad.	Existen ministerios creados por los mismos indígenas, incluso en algunos casos, mandan misioneros de la propia comunidad.
No cuentan con la Biblia en su propia lengua, ni porciones de ella.	Varios pueblos indígenas cuentan con la Biblia traducida en su lengua o sólo el Nuevo Testamento.
En muchos lugares, existe persecución por la fe en Cristo o los cristianos son expulsados de la comunidad.	En algunos lugares, existe persecución por la fe en Cristo o los cristianos son expulsados de la comunidad.

Velando por la iglesia

Tuve la hermosa experiencia de recibir una capacitación para trabajar en la selva. Pude vivir de cerca lo que es trabajar en lugares tribales y al mismo tiempo ver las necesidades existentes en la selva.

No se puede negar que se ha hecho y se realiza mucho trabajo entre los grupos de la selva, sin embargo, tampoco se puede afirmar que la obra ya ha sido completada.

Gracias a Dios existe una iglesia viva y creciente entre los grupos étnicos que está trabajando en sus propios grupos y saliendo a otros.

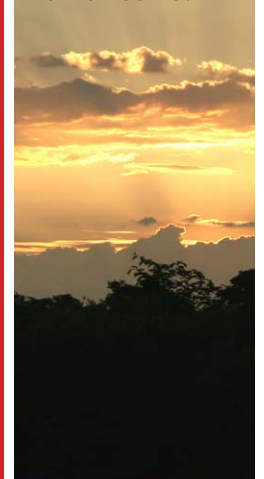
Pero, se necesita mucho trabajo entre los grupos para velar por la iglesia, por un evangelio realmente bíblico y orar para que el Espíritu Santo trabaje en los corazones de nuestros hermanos nativos, erradique costumbres de temor y ponga esperanza en sus corazones.

Por Jenner Valdivia, misionero traductor con ILV



Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.

Romanos 10:17



Construyendo un ministerio de impacto

“A veces las cosas pequeñas hacen grandes diferencias o son ofensivas para el campo al que estás llegando, como la manera en que te vistes, o cómo saludas en ciertas comunidades”, dijo Pedro Hocking, fundador de la misión Segadores. El misionero tiene que abrazar y respetar la cultura del lugar a donde llega para alcanzarlos a través de ella (1 Cor. 9:20-22).

“Dios me llamó a trabajar con los Candoshi de la Amazonía peruana. La gran mayoría son monolingües, son una cultura alegre, expresiva y de carácter fuerte”, dijo Irma Espinoza, vicepresidenta de la Fraternidad Teológica Latinoamericana.

Antes de iniciar el ministerio se debe conocer distintos aspectos culturales, como costumbres y estilo de vida para no chocar con ellos, entender su corazón y estar listo para aliviar necesidades inmediatas.

“Un misionero tiene que ir, ganar la amistad y aprender el lenguaje antes que pueda comenzar a enseñar las verdades espirituales, eso les ayudará a entender el evangelio. Los misioneros tienen que estar comprometidos a largo plazo”, dijo Pedro.

Debemos anhelar ver iglesias levantadas en las tribus no alcanzadas de la selva para colaborar con ellos y terminar el trabajo que el Señor nos ha encomendado.

“Algo que aprendí en estos años de largo quehacer misionero es que el mundo no es un objeto estático que la mente humana confronta e intenta comprender, más bien el mundo es un proyecto no terminado en proceso de construcción”, dijo Irma.



Parte del ministerio en la selva involucra:

- **Entender y comprender la cosmovisión:** Un principio fundamental es entender que Dios nos envía para comunicar Su mensaje liberador y que dignifique a la persona en su cultura.
- **Construir una pastoral contextualizada:** La compleja realidad cultural y social de las comunidades nativas nos invita a desarrollar esfuerzos misioneros que respondan a su contexto. Se requiere de una reflexión intercultural con parámetros transculturales.
- **Ayudar a construir comunidades sanadoras:** Debemos reconocer el atropello cometido contra los pueblos y culturas indígenas. Negar esto sería faltar a la verdad. El arrepentimiento y la reconciliación entre estas dos grandes tradiciones deben ser un proyecto en el cual la Iglesia participe desde adentro e influyendo a la sociedad.
- **Reconstruir y/o reforzar la ética de grupo:** Hacer misión entre ellos, es entrar a un contexto en el cual el sentido de comunidad es parte vital de la forma en como conciben el mundo, la vida y la sociedad. Sus normas y valores cristalizados por el evangelio sanador permiten restablecer un estilo de vida con dignidad.
- **Contribuir en la afirmación de su identidad étnica:** La entrada del evangelio y de otros agentes de la sociedad ha dado pie a que las comunidades indígenas pierdan cada vez más su identidad cultural. Algunos piensan que el uso de plumas, sus danzas, y sus instrumentos musicales son del diablo.
- **Contribuir a su visibilidad en la sociedad:** Esto tiene que ver con el deseo de acompañar a las comunidades y organizaciones nativas seculares y cristianas a tener una presencia más visible y de testimonio profético en la sociedad (Mat. 4:16). Es importante que juntos trabajemos en construir una nueva sociedad.

Aunque por más preparados que estemos y trabajemos arduo, no es suficiente usar buenos métodos bíblicos en la obra misionera. **“Algo que nunca fallará para buenos resultados es la calidad de vida del misionero: Nuestro testimonio”**, añadió Pedro.



“Desde hace unos años vamos apuntando en Paraguay hacia una mayor cooperación, intercambio e interdependencia entre las personas y entidades que trabajan entre los pueblos originarios dentro el país (término usado en Paraguay para referirse a los pueblos indígenas)”, dijo Tomás Stout, director de SIM Paraguay.

Tomás ha sido uno de los que ha acompañado esta visión de cerca. Además de trabajar en cooperación, han logrado captar la visión “Tres Olas”, donde no solo se trabaja entre gente no indígena, sino también traen un movimiento más cerca del corazón de Dios que es la interdependencia entre los extranjeros (primera ola), paraguayos (segunda ola) y pueblos originarios (tercera ola) bajo el señorío de Cristo.

“Tuvimos un encuentro con la finalidad de crear una red para trabajar juntos hacia el empoderamiento integral de la iglesia indígena de Paraguay. SIM Paraguay junto con otros firmaron un manifiesto que incluía fomentar la comunicación e intercambio entre los aliados, promover un espíritu de unidad, confianza y respeto, potenciar integralmente y asesorar a la iglesia nacional paraguaya en el ministerio intercultural, y potenciar integralmente y asesorar a las iglesias locales en los pueblos originarios de Paraguay”, dijo Tomás.

Es tipo de movimiento es un claro ejemplo de unidad para llevar a cabo la obra de Cristo, sin excluir a nadie. Gracias a esta acta este movimiento seguirá creciendo a medida que las personas y representantes de organizaciones misioneras capten la visión y se sumen.

No siempre es lo que uno quiere

En Brasil, Reinaldo Mattos y su esposa, misioneros entre los Xerente, presenciaron un evento que tomó lugar después de muchos años.

“Afrontamos muchas dificultades, sufrimos al comienzo al vivir con gente que no sabía nada de Jesús y hablaban otro idioma. Entregamos nuestro tiempo completo, algo que muchos no quieren gastar, pero valió la pena”, dijo Reinaldo.

El discipulado se hace de casa en casa y también a través de la danza, el teatro y las celebraciones.

“El trabajo indígena tiene su precio. Con 30 años de misión teníamos un creyente aquí y sin señal de iglesia, fue después de 30 años que comenzaron a aparecer los frutos, y como semillas sembradas en buena tierra”, añadió Reinaldo.

Hoy celebramos que 43 indígenas de esta comunidad brasileña, aceptaron a Jesucristo como Salvador y fueron bautizados en obediencia al mandato bíblico.

“No siempre es lo que uno quiere, pero vale la pena hacer discípulos que hagan discípulos”, dijo Reinaldo.

“Dios se ha manifestado por Su gracia en los pueblos del mundo entero. Cuando pensamos en los pueblos indígenas, creemos que vamos hacia ellos sin que conozcan nada de Dios, pero la verdad es que los pueblos indígenas tienen algún conocimiento de Dios (Rom. 1:19-20), y debemos usar sus historias y cultura para compartirles el evangelio.”

Jocabed Solano, misionera e indígena del pueblo indígena Kuna de Panamá



Pasos de dolor, saltos de fe

“Hermano siéntate que tengo un recado de Dios para ti”, le dijo un pastor dos días antes de volver a Irlanda a Claubert Quadros, misionero entre las comunidades del Brasil, quien en ese momento atravesaba por dificultades de salud a causa del enfisema pulmonar que le hizo salir de la selva, él escuchó atentamente lo que Dios le tenía que decir: “Tú tienes que regresar para el Amazonas porque Dios tiene un ministerio especial para ti”. Atentamente Claubert escuchó la visión que estaba repleta de detalles, él relata que esto era imposible debido a que no tenía salud, fuerza ni dinero para volver. Cada vez que pensaba en esta idea, se preguntaba ¿cómo será esto posible? si sabía el dolor físico que le implicaba dar un paso, acaso en fe, ¿podría él dar un salto?

Tres días después de tomar la decisión y volver a la comunidad Benjamín Constant ya estaba trabajando con 170 niños de la comunidad. En los primeros cinco años de su ministerio había días en los cuales podía caminar, otros días casi se daba por muerto, otros amanecía con mucha fortaleza.

Un día comenzó a darse cuenta que llevaba varios días sin malestares y decidió ir al médico que unos meses antes lo había tratado por su problema de enfisema.

“¿Pero qué pasó aquí?”, le preguntó impactado el doctor, “tienes unas cicatrices, pero tu pulmón está bien.” Incluso mandó sus exámenes a una universidad en Colombia, y todos los expertos lo declararon sano del enfisema pulmonar.

Con la correspondencia especial de Patricia Oviedo



Orando por la selva

El ministerio en la selva requiere de constante oración para que las personas abran su corazón a Cristo, y Dios ayude al misionero a adaptarse y a trabajar conforme a Dios manda.

Si aún no estás en el campo misionero, lo mejor que puedes hacer ahora mientras vas es orar, y orar sin cesar involucrando a cuántas personas sean posibles.

Ora para que las etnias que todavía se encuentran en aislamiento hagan contacto con las etnias que tienen a cristianos y se levante una iglesia entre ellos.

Ora para que el Señor prepare los corazones, la semilla caiga en buena tierra, y quite todo estorbo que ha impedido el ingreso del evangelio, y estén listos para oír y responder al evangelio (Juan 4:35).

Ora para que Dios envíe obreros entre estas etnias (Lucas 10:2).

Ora para que las iglesias en el mundo trabajen en unidad y lleven las buenas nuevas hasta cada rincón de la selva (1 Corintios 3:9).

Ora para que Dios provea y multiplique los recursos para los obreros y la obra (2 Corintios 9:8-11).

La oración es la cosa más fácil que uno puede hacer por las etnias de la selva. Recuerda que la oración ferviente y efectiva de los justos puede mucho.

Para Reflexionar

¿Cómo puedes hacer que la oración por las etnias de la selva sea más prioridad en tu vida y en tu iglesia?



Transformados por el evangelio

Gotas de sudor caían del cuerpo de Dut, una indígena de la tribu Nu, mientras escarbaba una fosa en el suelo del bosque lluvioso de Colombia.

Pocos minutos antes, Dut había dado a luz a su noveno hijo, un niño, pero no le gustó lo que vio. La cabeza del bebé estaba malformada, puntiaguda, un defecto temporal que los doctores hubieran reconocido como resultado de una intensa labor de parto.

Pero ahí no había doctores. Dut era ignorante y estaba sola. Algunos miraban cuando Dut depositaba el diminuto cuerpo de su hijo en un agujero poco profundo y comenzaba a cubrirlo con tierra. El recién nacido chilló en protesta, sus brazos y piernas luchaban contra los puñados de fría y húmeda tierra que le presionaban la piel.

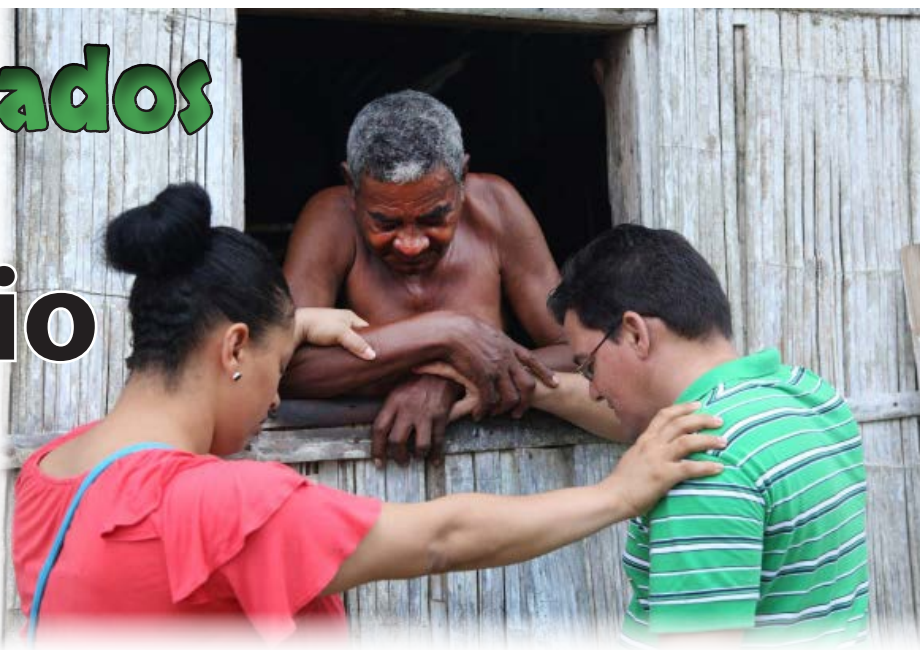
Su llanto se debilitó cuando una oleada de tierra le llenó la cara, seguida de otra y otra. Abruptamente el silencio cayó en la selva. Dut se puso de pie, se sacudió la tierra y la mugre de las manos y regresó a su casa.

Un día Lea y su esposo Juan empezaron a compartir las historias bíblicas cronológicamente. Dut estaba entre los primeros que escucharon las historias y éstas la cautivaron.

“Ella había aprendido de la historia de Caín y Abel, que Dios lo sabe y lo ve todo,” dijo Lea. “Cuando revisamos la ley de Dios de ‘No matarás,’ Dut supo que estaba acorralada y ese día confesó.”

“Enterré vivos a esos niños y ahora estoy en la hornilla,” le dijo Dut a Lea. “¿Qué hará Dios conmigo?”

Luego llegamos a la historia del arrepentimiento de Jonás. “Tengo que hacer lo que la gente de Nínive hizo,” dijo ella. Para sorpresa de los Rojas, Dut inmediatamente se puso de rodillas en el suelo y le pidió a Dios que la perdonara.



“Ese fue un momento de regocijo para nosotros,” recuerda Lea. “Supimos que ese era el principio de la llegada poderosa de la Palabra de Dios en medio del pueblo Nu.”

Ellos todavía no habían llegado a la historia de Cristo. Cuando lo hicieron, dice Lea que Dut estaba rebotante de alegría al saber que Jesús había muerto por sus pecados, aun por los pecados que parecían imperdonables - como matar a cinco de sus hijos.

“No, no voy a ir al infierno porque Cristo también pagó por eso,” declaró Dut.

Ella pronto llevó a toda su familia para que escucharan las historias de la Biblia. La hermana de Dut fue la siguiente en recibir al Señor. Al cabo de un año, los Rojas habían compartido el evangelio con todos los 120 Nu del pueblo. Más de 60 han aceptado a Cristo y 20 se han bautizado.

Hoy Juan dice que la presencia de Dios continúa transformando el pueblo. Los creyentes Nu ya no adoran los espíritus o visitan a los brujos.

El índice de adulterio, robos y otros problemas ha bajado dramáticamente. Lo que es más, los Nu ya no andan con hambre por temor a los malos espíritus.

“En el pasado yo le temía a la muerte y no cazaba en la selva,” le dijo un Nu a Juan. “Pero ahora sé que si muero voy a cielo porque Dios envió a un Salvador por mis pecados. ¡Ahora me siento libre!”

Para Reflexionar

¿Cómo reaccionarías si estuvieras en una situación parecida a esta?

¿Qué podrías decirles a estas personas?

¡No te vayas, Dios te ha enviado!

En el cuarto año de nuestro trabajo con los Mastanawa, nos comenzó a venir el desánimo de todo lo que hacíamos porque veíamos que no avanzábamos, los indígenas seguían igual, continuaban usándonos para satisfacer sus necesidades y otras cosas más. Nos pasó varias veces por la mente el dejar de trabajar con ellos y dedicarnos a otro ministerio que no implique tanto sacrificio y sea más cómodo.

Compartimos con unos amigos mastanawa que al finalizar el cuarto año de trabajo nos íbamos y probablemente ya no regresaríamos. Pasaron unos días y los mastanawa se pasaron la voz rápidamente y comenzaron las habladurías. Algunos estaban de acuerdo con que nos vayamos, mientras que otros nos buscaron para saber de primera mano que estaba sucediendo. Aunque dijimos que nada estaba seguro, para ellos ya todo estaba decidido: ¡no retornaríamos!

Uno de nuestros ayudantes de idioma vino con su familia a visitarnos y nos dijo que estaba triste por la noticia. Otra mastanawa me llamó la atención y nos dijo que ella estaba esperando que le enseñemos de Dios y hasta entonces no habíamos hecho nada. Varias personas nos hablaron al respecto y poco a poco nos íbamos dando cuenta que realmente había indígenas que nos tomaban en cuenta y estaban al tanto de nosotros.

Finalmente, un amigo mastanawa, vino a visitarnos con su esposa y para variar estaba ligeramente ebrio. Entró lleno de barro en los pies a la casa y comenzó a llorar, yo no sabía lo que pasaba. Su esposa tenía la cabeza hacia abajo y no decía nada.

Entonces, mi amigo mastanawa dijo: **“Hermano, tú no nos puedes abandonar porque Dios te ha enviado”**.

Bajé mi cabeza y no les quise mostrar mis lágrimas. Sus palabras fueron mis mismas palabras que les compartí cuando llegamos por primera vez a su etnia.

*Por Gilmar Rivas,
misionero entre los Mastanawa de Perú*

Para Reflexionar

¿Qué podemos hacer para enfrentar el desánimo en el campo? ¿Conoces a alguien que esté en el campo y esté en estos momentos desanimado? ¿Qué podrías hacer para ayudar?



Toma las armas espirituales



La preparación no sólo es en el conocimiento, saber la cultura, cosmovisión, o cursos como antropología, primeros auxilios, sobrevivencia en la selva etc.

Sino también es una preparación espiritual, hay que tomar las armas que el Señor nos ha dado, la oración, la Palabra, ya que muchas veces enfrentaremos luchas espirituales, situaciones delicadas y fuertes.

En el caso de las iglesias indígenas, siempre hay hambre por aprender más la Palabra de Dios, de defender su fe, debemos estar preparados para responder a estas necesidades.

Por Janeth Clemente, sirviendo con comunidades indígenas

Permaneciendo firmes

Jeremy y Susan Taliaferro están sirviendo en un lugar muy remoto y difícil de África. Ellos se comprometieron a permanecer firmes, cueste lo que cueste, para compartir el evangelio con los no alcanzados y discipular a los nuevos creyentes para que ellos soporten los retos de ser los primeros cristianos en su comunidad.

“Nunca se me hubiera ocurrido que iba a estar en la selva del África. Tratas de transportar tu agua, cocinar tus comidas, alimentar a todos. Tratas de estudiar la Biblia, aprender las historias bíblicas, el idioma y luego sucede algo que no esperabas”, dijo Jeremy, misionero en Uganda con IMB.

Un hombre de la comunidad había ido al curandero (hechicero) y empezó a maldecir a Jeremy y a su equipo, “pero sabemos que las maldiciones no tienen poder sobre nosotros (Miq. 5:12), hemos logrado que mucha gente ore por nosotros en esta situación”, dijo Susan, esposa de Jeremy y misionera.

Hay cosas que pueden llegar a suceder cuando se conoce a la gente y se llega a estar a integrado a ellos de alguna de manera, y uno tiene que confiar en Dios. “Vemos el hambre, la falta de esperanza y la violencia de cerca. Por ejemplo, estamos en la cama y escuchamos disparos y luego nos preguntamos: ¿Qué es lo que nos va a costar que nos quedemos? Porque irnos no es una opción, y para que hagamos lo que debemos hacer, debemos

caminar en comunión con Cristo. Vinimos aquí y aguantaremos enfermedad y aislamiento y todas las cosas que vienen con hacer lo que hacemos porque Cristo lo vale todo”, dijo Jeremy.

Cuando decidimos obedecer a Jesús, significa que dejamos todo detrás y que Jesús es ahora nuestra esperanza y sueños. “A veces es difícil, pero luego miramos alrededor y miramos a los africanos con los que vivimos, que casi todas las noches tocan sus tambores, podemos ver a gente llegar a Cristo, que nunca tuvieron esperanza en sus vidas y nunca habían escuchado de Jesús”, dijo Susan.

Todas las personas deben tener la oportunidad de oír el evangelio en una manera que lo puedan entender y en un lugar que sea accesible.

“Este pueblo vivió en un mundo de opresión espiritual por toda su vida, y un día tras compartirles el evangelio, vimos a algunos estar dispuestos a cambiar sus vidas. Lo que más nos sorprendió fue que los Caramoyón nos dijeron que querían llevar el mensaje de Cristo a sus vecinos que vivían muy lejos, nos dimos cuenta que iban a sufrir tremendas dificultades y queremos que ellos estén equipados cueste lo que cueste, y si los enviamos solos no lo van a poder afrontar, pero si los enviamos como Iglesia, ellos podrán enfrentar el mundo”, añadió Jeremy.



PELIGROS en la selva



La selva al igual que todo lugar tiene sus distintos riesgos como veremos a continuación. La idea con estos consejos no es desanimarte de ir, más bien, darte una serie de consejos para tener una buena estadía mientras sirves.

La distancia no es el único obstáculo entre los indígenas y el evangelio, existe la amenaza que presenta la presencia de insurgentes del gobierno y grupos paramilitares.

1. Peligros para la salud:

- **Enfermedades tropicales:** vacúnate antes de ir, por lo general la fiebre amarilla, fiebre tifoidea, hepatitis A y B, y rabia, usa siempre un mosquitero.
- **Parásitos:** evita andar descalzo, cuida tu higiene personal, lava bien las frutas antes de comer, hierva el agua o usa pastillas de cloro, lava bien tus contenedores de agua.
- **Desnutrición:** come a tus horas, toma vitaminas y minerales, aprende primeros auxilios, aprende medicina básica, aprende medicina natural.

2. Peligros ambientales:

- **El calor:** toma abundante agua, báñate diariamente, usa sombrero.
- **La lluvia:** lleva plásticos para cubrir y guardar tus cosas, usa un impermeable.
- **Las tempestades:** refúgiate bajo una casa fuerte, no bajo un árbol alto.
- **Los bosques:** no salgas de los caminos, anda con un local y pregúntale que hacer en caso de perderse en el bosque.
- **Los ríos caudalosos:** aprende a nadar, ten un chaleco salvavidas.

3. Peligros de las fieras:

- **Las víboras y boas:** no salgas de noche, y si sales usa linterna y palo, no camina donde no vea su pie, evita los lugares profundos y tranquilos de los ríos y lagunas.
- **El jaguar:** no anda sólo en el bosque, mira atrás de vez en cuando, grita si un tigre se acerca para intimidarlo.
- **Las pirañas:** haz mucho ruido si te estás bañando en el agua, sal inmediatamente si recibes una herida.
- **La raya:** pica con un palo el fondo arenoso del río antes de entrar al agua.
- **La anguila eléctrica:** no te bañes en agua estancada, si estás pescando y una anguila muerde el anzuelo no la ataque con machete.
- **Las hormigas:** mira donde pisas y donde pones tu mano.
- **Las avispas:** si golpeas un panal, corre, tírate al suelo y quédate quieto. Para destruir un panal, hazlo de noche, usando una antorcha.



4. Peligros espirituales:

- **El engaño:** pide discernimiento a Dios para confrontar con la verdad de la Palabra de Dios (Juan 8:32).
- **La opresión:** pide protección y liberación (Salmos 91:1-7).
- **Ataques:** proclama el poder de la sangre de Cristo (Apocalipsis 12:11).



Por Pedro Hocking, fundador de la misión Segadores

Para Reflexionar

Ahora que sabes de los peligros en la selva, ¿qué cosas prácticas debes hacer antes de ir al campo?

¿Conoces otros puntos importantes?

Prepárate para plantar

Plantar una iglesia en un grupo no alcanzado no es nada fácil. Importante es la comprensión de la cultura y el aprendizaje del idioma, a fin de comunicarnos, especialmente en un lugar donde no hay una lengua intermedia.

“Al vivir con los Moi, he podido ver momentos en que Dios los ha iluminado, podemos ver literalmente el cambio en sus ojos al momento de comprender el evangelio”, dijo Stephen Crockett, misionero en Papúa Nueva Guinea con Nuevas Tribus.

Para plantar una iglesia en una región remota del mundo, en una tribu que posee una cultura tan diferente a la propia, “se requiere de valor,

pasión y preparación, puedes prepararte por medio del estudio académico tanto de la Biblia como de habilidades misioneras prácticas”, dijo Keith Miles, misionero en Papúa Nueva Guinea con Nuevas Tribus.

Stephen es muy agradecido por su preparación -las herramientas- que usa diariamente.

“Cada paso del trabajo misionero, desde las primeras exploraciones para hacer contacto con una nueva etnia, la manera en que interactuamos con las personas, tratando de mostrar nuestra vida cristiana frente a los Moi”, dijo Stephen.

El primer paso es el instituto bíblico, dice Keith: “La preparación misionera te enseña a aprender un lenguaje tribal no escrito y otras habilidades prácticas para vivir y ministrar en un área remota”, dijo Keith.

Es un llamado al servicio que requiere que salgas de tu zona de comodidad, de tu cultura y que pongas a prueba tu fe, pero la recompensa es eterna.

“Como misionero he tenido el increíble privilegio de llevar la luz de evangelio a un lugar oscuro y ver cómo transforma Dios el corazón de gente indígena”, añadió Stephen.

Stephen Crockett con nuevos creyentes Moi.



Obediencia que trasciende

Nate Saint, Jim Elliot, Ed McCully, Pete Fleming y Roger Youderian eran cinco misioneros que aterrizaron en Ecuador para evangelizar a una tribu aislada y conocida por ser violenta.

El camino a los Huaorani cobró las vidas de los misioneros. Sin embargo, de esta manera tan dura, el evangelio de Jesús empezó, paso a paso, a entrar al territorio de los Huaorani.

La muerte de estos misioneros reactivó el esfuerzo misionero en los Estados Unidos, dando lugar a una fuerte inversión de ofrendas para las misiones en todo el mundo.

La viuda de Jim Elliot, Elisabeth, y la hermana de Nate Saint, Rachel, regresaron a Ecuador como misioneras con el Instituto Lingüístico de Verano para vivir entre los Huaorani; finalmente terminaron convirtiendo a muchos, incluyendo a los asesinos de sus seres queridos.

Hoy muchos Huaorani llevan en sus corazones la marca indeleble del Espíritu Santo,



por la obra de Cristo y la obediencia de los misioneros.

Como dice Juan 12:24 “De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto”.

Para Reflexionar

¿Qué efectos ha tenido esta historia, que pasó hace 60 años, en tu iglesia?

“No es tonto el perder lo que no se puede guardar, por ganar lo que no se puede perder.”

Jim Elliot, semanas antes de morir

Caminando mi llamado a la selva



Si Dios te está llamando a servirle entre las comunidades de la selva, entonces estos consejos podrían serte de mucha ayuda:

- Ponte en oración y pide la ayuda y guía del Padre. Que te ayude a tener un corazón dispuesto a servirle a Él y a la comunidad.
- Hacer una preparación transcultural es indispensable, si deseas trabajar en el Amazonas de Sudamérica CAMIT es una buena opción, Capacitación Misionera Transcultural que se realiza en **FAIENAP** <https://faienap.wordpress.com/capacitacion/camit-capacitacion-misionera-transcultural/> y la **Misión Nuevas Tribus** <http://espanol.ntm.org/ir/capacitacion/> para la selva de Asia-Pacífico.
- Investiga sobre la realidad de la traducción bíblica del lugar donde quieras ir y lleva el curso de preparación **CILTA** si es necesario <http://diplomadocilta.edublogs.org>.
- Buscar toda la información necesaria acerca del grupo indígena a donde irás, puedes preguntar a otros misioneros que conocen la zona, buscar en libros, internet, cómo es el clima, cómo se llega, qué debes llegar etc. Los consejos siempre son tesoros.
- Deja tu conocimiento y trasfondo a un lado y trata de mirar con los ojos de ellos, ponte en sus zapatos. No somos más ni mejores.
- Ve dispuesto a aprender, a observar y no criticar ni juzgar, recuerda, estás yendo a su casa.

Nuevo horizonte, nueva perspectiva

Milta Escobedo, una estudiante del Instituto Misionero Transcultural de Nuevos Horizontes, nos cuenta la importancia de equiparnos antes de ir:

Llegué con una perspectiva dirigida a adquirir sólo conocimientos, pero Dios ha cambiado mi perspectiva. Si bien he adquirido conocimientos y cada día me gozo en conocerlo más y disfruto cada materia, lo más valioso es que mi comunión se ha hecho más estrecha con el Señor y puedo disfrutar más que nunca esta relación tan íntima. En efecto, mi relación con mi familia, amigos, etc. ha mejorado muchísimo... Estoy aprendiendo a depender de Dios y me está permitiendo ver a las personas como Él las ve, con misericordia y amor.

Creo que la capacitación misionera es muy buena e interesante, ya que Dios permite que los profesores trabajen mucho con nuestras vidas. Cocinar, realizar trabajos varios tres veces por semana, discipulado personal y grupal dirigidos por las esposas de los misioneros, y participar en actividades sociales donde conocemos más de nuestras culturas; son algunas de las actividades que forman parte del entrenamiento para moldear nuestro carácter, enseñarnos a vivir en comunidad y a trabajar en equipo.

A tener herramientas para adquirir una cultura diferente, de cómo vivir en medio de personas que tiene una idiosincrasia y una cosmovisión del mundo diferente a la nuestra.

El Instituto Misionero Transcultural de Nuevos Horizontes te equipa con las herramientas que necesitas. Capacitación especializada para el evangelismo y plantación de iglesias entre gente tribal sin acceso al evangelio.

Conoce más en www.nuevoshorizontesweb.org.





¡Todos a bordo!

En la selva peruana viven más de 4 millones de personas y un grupo de cristianos está capacitando nuevos misioneros “echándolos al agua”.

“Misión a Bordo es una conferencia que se da dentro de una lancha, por el río Ucayali en Perú. Está dada por la Red Amazónica Peruana y bueno, se realiza en una forma que se da la teoría y la práctica, que es yendo por el río”, dijo Irma Espinoza, misionera capacitadora de Misión a Bordo.

Cada año, jóvenes misioneros se embarcan en la lancha “El evangelista” en una singular aventura en la selva peruana.

“Mientras vamos por el río, los navegantes tienen la oportunidad de visitar algunos grupos indígenas, ver las necesidades, limitaciones y la problemática en la que viven, nos enfocamos no sólo en la parte bíblica, espiritual, sino también en las necesidades como la educación, la salud, la parte administrativa, y de comunicación con el mundo mestizo”, dijo Irma.

Misión a Bordo apunta a jóvenes con vocación misionera o a personas que ya están sirviendo en sus iglesias como misioneros.

Más información escribe a la

Red Amazónica Peruana (RAP): jcscmilenium@hotmail.com

“Misión a Bordo fue ver con mis ojos la necesidad urgente del campo. Fue un tiempo preparado por el Señor para volver a escuchar la voz de Su llamado. Es un medio que el Señor usa para capacitar a sus obreros o para confirmar Su llamado al campo de misión.”

*Rosa Saavedra,
participante de
Misión a Bordo*

Una experiencia rica y desafiante

Entre los países Latinos, Paraguay ofrece una experiencia transcultural única.

Con 90% de su población mestiza que habla Guaraní, varias comunidades indígenas de habla Guaraní y otras etnias, muchas áreas todavía en desarrollo y rural, y sus zonas urbanas, Paraguay es una plataforma ideal para



aprender más acerca de cómo servir al Señor como misionero.

Por eso SIM Paraguay, en colaboración con otras misiones, está ofreciendo una “Pasantía en Ministerios Transculturales”.

Muchos viajes de corto plazo se enfocan en el “hacer”, y los participantes van solo para hacer rápidamente, sirviendo en lo que a ellos les parece necesidad. La pasantía con SIM Paraguay esta diseñada para darte la oportunidad de ser aprendiz mientras sirves en varios ámbitos ministeriales, aprendiendo de la experiencia de los misioneros, líderes y paraguayos a quien servirás.

Los que quieren servir al Señor en el campo misionero están invitados a una pasantía rica y desafiante con SIM Paraguay.

Para más información escribe a Paraguay.Director@sim.org

Una fe como la de Abraham

Brando Corales observa atentamente cómo su hija y sus hijos chapotean en el río de la selva junto a su pequeña cabaña.

Inconscientes del resto del mundo, los niños ríen y gritan y esperan su turno para salir volando en un columpio de cuerda y zambullirse en el agua fría para tratar de nadar en contra de la corriente hasta una roca cercana. Para ellos, la selva es una nueva y emocionante aventura.

Para Brando y su esposa Clara, la selva es el riesgoso lugar donde ellos están por trasladar a su familia. A pesar de eso, sentado en el pórtico de su cabaña en el campamento de entrenamiento de IMB, Brad observa a sus hijos jugar y sabe que este es el paso correcto.

Actualmente, los Corales viven en una ciudad cercana y oran para que Dios pronto abra puertas para que entren y comiencen a trabajar en el área. La electricidad será un lujo durante una hora al día, algunas veces. Las opciones de comida serán limitadas, el acceso a internet y al teléfono serán inexistentes. La familia estará a ocho horas del centro de salud más cercano.

Ellos imaginaron mucho de esto cuando pidieron el trabajo.

“Cuando oramos por un lugar a donde ir”, recuerda Brando, “pedimos específicamente el más difícil, el que nadie más quería”.

Pero trasladar a sus niños a un ambiente difícil e inclusive peligroso no fue una decisión que los Corales tomaron fácilmente.

“Yo pensaba mucho en mi familia y en cómo funcionaría esto”, dijo Brando. “Una mañana estaba leyendo la Biblia sobre Abraham y su disposición para sacrificar a Isaac. Estaba orando

y sentí como si Dios me preguntara: ¿Harías eso sin hacer ninguna pregunta?”

Como madre, Clara dijo le costó aceptar los riesgos que ella sabe que sus hijos enfrentarían en esta vida.

“Al principio, sentí como si los estuviera alejando de todo y poniéndolos en un lugar donde hay malaria y dengue y todas esas enfermedades y no hay doctores”, dijo Clara. “Pero el Señor tuvo que enseñarme: ¿confío en él? Porque Él ama a mis hijos más de lo que nosotros pudiéramos amarlos. Si él no es lo suficientemente grande para cuidarlos, ¿quién puede?”

Los Corales saben que no todos sus amigos y familiares entienden su decisión de trasladarse a un lugar potencialmente peligroso. Pero saber que Dios ha llamado a su familia, ha mantenido a Clara confiada en esta dirección.

“¿Van mis hijos a extrañar algunas cosas? Probablemente” dice ella. “¿Se enfermarán? Definitivamente. Pero ellos son realmente bendecidos de crecer en el ministerio y saber que Dios es su sanador, y su amigo y su todo”.

“Si el Señor quiere proteger a mis niños, lo hará. Y le vamos a pedir que lo haga. Pero si Él quiere que los ponga en un altar, ...para la mente de muchos yo sé cómo suena eso, pero siento como si eso hubiera sido lo que pidió de nosotros”, dijo Brando.

Entienden que aunque el plan de Dios puede que no sea el lugar más seguro, siempre es el mejor lugar.

“Dios tiene el control. Siento que vamos a tener la oportunidad de ver a Dios hacer cosas maravillosas”.

“Cuando oramos por un lugar a donde ir pedimos específicamente el más difícil, el que nadie más quería”.

Para Reflexionar

Si estuvieras en los zapatos de los Corales ¿Crees que tu y tu familia estarían listos para tomar esa decisión?

¿Qué cosas conllevan a permanecer firmes en el llamado misionero?



“Los espíritus nunca nos amaban”

Cuando nos enteramos de la trágica costumbre de los Hewa, ellos creen que hay espíritus malignos en el interior de algunas de sus mujeres o niños y que la única manera de deshacerse de los espíritus es matando a las mujeres o niños.

Al enterarnos de eso, nos dolía el corazón. No podíamos creer que asesinaran a su propia gente de forma brutal. Y nos preguntamos, ¿Qué hacemos aquí? ¡Esta cultura de autodestrucción nunca va a cambiar!

Tratamos de decirle que se detengan, pero ellos afirmaban que estaban en lo correcto, porque estaban siguiendo las costumbres de sus ancestros, en verdad pensaban que estaban haciendo bien porque al matar a alguien con un espíritu maligno creían que salvaban a la aldea de la enfermedad y la muerte, y que vivirán para siempre.

Ellos pensaban que al hacer esto, ellos podrían poner en mutua armonía a los espíritus de la selva y de los antepasados, y como resultados les iría bien en la cacería, las trampas siempre atraparían presas.

Cuando vimos que estaban aprisionados en esto, sin ninguna esperanza. Nos costó trabajo quedarnos, era difícil amarlos.

Entonces, ¿qué fue lo que nos hizo volver a ellos vez tras vez? Fue el poder la Palabra. Dios dice que Su Palabra tiene poder para



cambiar vidas. Nos dimos cuenta que nuestra compasión no era suficiente para permanecer aquí.

Dios tuvo que trabajar en nosotros para darnos un amor especial, es el amor de Cristo lo que nos impulsa y Su perdón. Reconocimos que Él estaba ofreciendo ese mismo amor a los Hewa, la comprensión del amor de Cristo, nos ha hecho volver una y otra vez.

Si vieran cómo se emocionan cuando les decimos que Cristo los ha amado, tanto que quiso pagar su rescate, tomar sobre sí su castigo, pagar su deuda de pecado.

Cuando entienden el amor de Cristo, no quieren hablar de nada más. Uno de sus pasajes favoritos es Juan 3:16, entre ellos dicen: “¡Este amor de Dios es increíble! ¡Los espíritus nunca nos amaban! Pasamos nuestras vidas aplacando, apaciguando y manipulando a los espíritus para sobrevivir, para existir, nuestros espíritus nunca nos amaban, se burlaban de nosotros, nos estaban matando, pero Dios nos ama y nos da vida. Estamos maravillados de esta verdad”.

Otro de sus pasajes favoritos es Romanos 8: Nada nos separará del amor de Dios. Desde que descubrieron el amor de Dios no han dejado repasar estos pasajes.

Por Jonathan Kopf de la Misión Nueva Tribus en Papúa Nueva Guinea



¡Acepta el desafío!

Hoy estamos convencidos que mientras más trabajamos en las misiones Dios se ocupa de nuestras necesidades, en nuestra experiencia hemos pasado por momentos críticos, sintiendo duda o a veces temor por lo desconocido, pero Dios nos ha hecho ver sus milagros, hemos visto su provisión de formas sorprendentes. Esa es la mano de Dios. Que juntamente con la visión, envía Su provisión.

Querido pastor e Iglesia es tiempo de invertir, acepta el desafío y dile sí al Señor. Quizás tengas miedo al trabajo misionero, o sientes que no tienes los recursos financieros para aportar en un lugar específico, no te preocupes por eso, deja que el Señor obre poderosamente en tu vida y te sorprenderá así cómo nos sorprende a nosotros cada día.

Pablo Soto, misionero entre los Nomatsiguenga del Amazonas peruano

Los chamanes no tienen acceso al poder de Dios

Lee más en el libro, por Dr. Terry Louis Schultz, *¿Qué es lo malo de la magia blanca?*, con el enlace abajo.

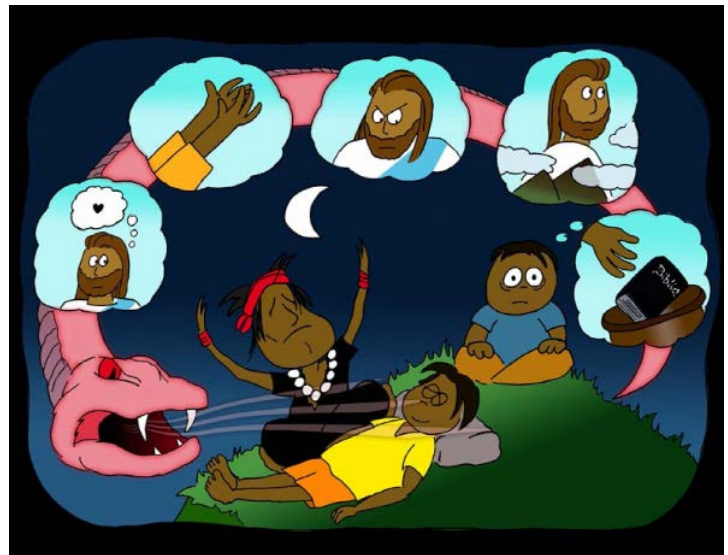
Miguel está al punto de morir y no permite que su familia llame al chamán (brujo, hechicero):

“Muchas veces les he mostrado con la Biblia que Dios no aprueba las obras del chamán. Porque ni Dios ni los espíritus buenos tolerarán que los engañen con las obras del chamán.

Debemos poner toda nuestra confianza en Dios, pedir que se haga Su voluntad, y dejar todas las cosas en

sus manos. Olvídense del chamán”.

Miguel sacó un block de papel y comenzó a dibujar: “El Diablo tiene cierto poder en la tierra; el pequeño rayo relampagueante en el esqueleto de la mano representa el limitado poder que Dios les permite al diablo y los demonios.”



El engaño diabólico

Lee más en el libro, por Dr. Terry Louis Schultz, *¿Qué es lo malo de la magia blanca?*, con el enlace abajo.

Tangoa resumió su enseñanza: “Miren los confusos pensamientos que había en la mente del padre cristiano, porque el chamán sanó a su hijo. Miren los cinco círculos. La sanación que hizo el chamán había dejado a este padre...”

- ¡Sintiendo gran culpa por quebrantar intencionalmente los mandamientos de Dios!
- ¡Sintiendo que Dios está distante no está interesado!
- ¡Sintiendo que Dios está enojado y lo está castigando!
- ¡Sintiendo que Dios no siempre oye las oraciones!
- ¡Sintiendo que Dios en realidad no lo ama!

“El diablo conduce a los cristianos a todo tipo de ideas falsas y confusas sobre Dios, con cada rito chamánico. El diablo usa las sanaciones para difundir mentiras y poner dudas en nuestra mente sobre el amor y la bondad de Dios. ¡Toda sanación chamánica amenaza la fe salvadora!”

¡Tres libros gratis! Escrito e ilustrado por Dr. Terry Louis Schultz

Haz clic el enlace debajo la portada.



¿Qué es lo malo de la magia blanca?

Estudio Bíblico para Adultos
<http://bit.ly/MagiablancaEstudio>



“Siento como si la magia negra se abalanzara sobre mí”

La respuesta cristiana a la maldición de un practicante del ocultismo
<http://bit.ly/magianegraLibro>



¡No más miedo!

Jesús, los espíritus malignos, y tú

<http://bit.ly/NoMasMiedolibro>

Cazando para casarse

Cuán importante es conocer el contexto cultural y social, para evitar situaciones parecidas a la que tuvo Gladys.

“Después de un largo viaje de días por el río Amazonas, lo único en lo que pensaba era en tocar tierra firme. Era mi primera vez en el campo, estaba emocionada y a la vez agotada”, dijo Gladys Méndez, misionera entre las comunidades indígenas del río Amazonas.

Luego de instalarse en una pequeña choza, Gladys recibió una visita repentina.

La misionera que me estaba hospedando había salido por un momento, cuando apareció un muchacho, y pensando que la buscaba a ella, decidí salir a saludar y a avisarle que no estaba”, dijo Gladys.

El joven traía entre sus manos una pierna de venado que le entregó a Gladys, “todavía no sabía el idioma y cómo él me apuntaba con el dedo, pensé que era un regalo de bienvenida y lo acepté”, añadió Gladys.

Al llegar la misionera y ver la pierna preguntó: “¿De dónde sacaste esto?, le conté lo sucedido cuando alterada me dijo, ¡Ven conmigo! Caminamos hacia la comunidad donde estaban todos los indígenas y ella fue directamente



hacia el jefe de la tribu. No entendía qué pasaba, ella se me acercó y me pidió señalar al muchacho y lo señalé”, dijo Gladys.

Fue entonces donde el jefe de la tribu, el muchacho, la misionera y Gladys hicieron un círculo y se pasaron la pierna de un lado para el otro. Al terminar, camino a la choza, Gladys preguntó: “¿Qué es lo que acaba de pasar?!”. La misionera le explicó lo que había pasado, Gladys exclamó: “¡me acababa de casar y ni estaba enterada!”.

Desde ese momento, ella empezó a consultar antes de tomar acción para evitar circunstancias parecidas, y también para no hacer algo que fuera mal visto por la comunidad.

“Si bien es cierto, la preparación bíblica es lo más importante, pero no lo es todo, prepararnos de manera antropológica también ayudará a ser sal y luz entre los diferentes pueblos de la tierra”, concluyó Gladys.

Para Reflexionar

Después de haber leído este testimonio, ¿qué cosas debes tener presente en tu preparación para ir al campo? ¿Qué cosas harías para prepararte para ir a un lugar con una cultura distinta a la tuya?

Oportunidad: la migración de indígenas

Cada año cientos de miles de indígenas salen de sus comunidades a buscar trabajo. Por lo general por unos cuantos meses, años o aun permanentemente.

“Dios ha hecho de esto algo estratégico, los indígenas migrantes por su contacto con cristianos de la ciudad u otras etnias indígenas mientras andan fuera del pueblo, regresan a sus pueblos más abiertos al evangelio o ya convertidos”, dijo Allan Lee de COMIMEX.

Estos indígenas migrantes mejorarán su dominio del español, que le servirá como puente para recibir un conocimiento básico de

la fe bíblica”, dijo Allan.

Aprovechemos estas oportunidades y seamos claros al compartir el evangelio, en muchos casos, por su corta estadía fuera, es muy posible que la gente indígena no entienda lo que le quieran decir, o malentienda, mezclando el cristianismo bíblico con sus creencias tradicionales, lo cual es una forma de sincretismo.

Para Reflexionar

¿Qué harías con tu iglesia para compartir el evangelio con los indígenas migrantes que vienen a tu ciudad?

Modelos para el ministerio entre indígenas

Existen diversos modelos y estrategias que han estado utilizando las iglesias en sus intentos de alcanzar para Cristo a los grupos indígenas.

Modelo pionero: Es cuando un equipo misionero sirve a largo plazo. Se dedican a aprender el idioma y cultura indígena para comunicarles el evangelio con claridad y va de la mano con la traducción bíblica. Puede incluir proyectos que ayudan a la gente de forma práctica, como proyectos agrícolas, la intubación de agua para uso doméstico, atención médica, para demostrarles el amor de Cristo a través de hechos.

Lo difícil de este modelo es que requiere obreros bien preparados, comprometidos a permanecer el tiempo necesario y con una red de apoyo que los sostenga en el campo, económica y espiritualmente, durante una década o más.

Modelo post-pionero: Es el trabajo de fortalecimiento en etnias donde existen algunos creyentes o congregaciones. Utilizando los recursos bíblicos existen en su idioma.

Normalmente, la labor incluye ayudarles a crear una red de apoyo, visitas para animarlos, de enseñanza y discipulado, capacitación, talleres, ayuda en la creación de recursos adicionales en su idioma.

Modelo de crecimiento natural: Es cuando la iglesia indígena demuestra una vida espiritual sana y dinámica, y desea reproducirse. Sin embargo, cuando esta reproducción involucra cruzar barreras étnicas y lingüísticas, el asunto se complica. Ciertamente Dios ha obrado grandemente a través de algunos esfuerzos de esta clase, pero muchos otros han visto fruto limitado por falta de saber enfrentar exitosamente tales barreras.

El reto presentado por ciertas etnias aún requiere obreros bien preparados, comprometidos a largo plazo y dispuestos a aprender una lengua indígena compleja. Se necesitan muchos otros que pueden dedicar años de su vida a animar, entrenar y discipular a líderes indígenas y fomentar el uso de recursos bíblicos en sus lenguas nativas.

Tomado del material de Allan Lee B. de COMIMEX

Su dolor, su clamor

Cuán importante es que prestemos atención al prójimo, al otro, al próximo y escuchemos su voz, su necesidad, su dolor, su clamor, a su insuficiencia y a su carestía. Y Mateo 25:35-46 destaca nuestra responsabilidad social y no sólo lo espiritual, mirando a las personas de forma integral como parte de nuestra espiritualidad.

No podemos ser indiferentes, soberbios ni egoístas ante esta realidad. Debemos amar al prójimo como a nosotros mismos, de manera integral, buscando juntos las soluciones que les den vida, dignidad y justicia en Cristo. Nos toca cumplir con responsabilidad el mandato de estar del lado del necesitado, pobre, y oprimido tanto físico, emocional, material y espiritualmente.

Debemos preguntarnos: ¿Cómo ponemos en práctica nuestro amor al prójimo? No se trata de caridad o de un acto filantrópico, sino de cumplir el mandato de amar al prójimo, identificándonos con Cristo y Su obra en construcción de la "Missio Dei". Vivimos en una sociedad donde las personas esperan "más que palabras, hechos concretos".

Que Dios nos ayude a ser sensibles a Su voz y a Su llamado para que sea Su amor hacia los más necesitados lo que nos convoque a la tarea misionera.

Por Irma Espinoza, vicepresidente de la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FATELA)



La ética ministerial en misiones

Una iglesia construía su nuevo local de reunión. Cuando llegaron pastores/misioneros de otra iglesia ofreciendo su apoyo. Se trataba de un apoyo “sin compromiso” (como dijeron ellos).

Al terminar la construcción, donaron un equipo de sonido y sillas de plástico. De repente, reemplazaron al pastor titular por uno de sus pastores, y al final preguntaron a la iglesia si querían dejar su asociación indígena y pasarse a la suya, prometiéndoles más apoyo.

Los responsables de esta asociación afiliada a la FAIENAP se enteraron a tiempo y pararon el asunto.

Lamentablemente, lo que ocurrió en esta historia, no es el único acontecimiento, hay muchos más y en la mayoría de los casos ya no hay remedio...

Durante los últimos años cada vez más organizaciones y “misioneros” intentan servir en las comunidades nativas de la Amazonía.

En sí, no está mal porque todavía hay mucha necesidad.

Pero hay dos cosas preocupantes:

1) Una falta de preparación en el área transcultural (que es otro tema grande a tratar).

2) En muchos casos están utilizando el ofrecimiento de cosas materiales como medio para entrar en iglesias ya existentes.

Lamentablemente hasta hoy en día, muchas denominaciones definen como “campo blanco” a los lugares (no solo en las comunidades indígenas), donde todavía no existe una iglesia de su propia denominación – no importa si ya existe una iglesia evangélica allí.

La idea es trabajar de manera “interdenominacional” y “apoyar para fortalecer el liderazgo y la iglesia”. Pero lamentablemente, en muchos casos el resultado es la división o aún peor la destrucción de iglesias locales (o

asociaciones de iglesias) existentes.

Hay que reflexionar si es saludable comenzar otra iglesia en comunidades nativas que tienen unos 50 a 200 pobladores. La idea no es entrar en competencia.

En el caso de comunidades más grandes (más de 500) no hay nada en contra de levantar una obra nueva para alcanzar a los que todavía

no han sido alcanzados por el evangelio. Sin embargo, el camino más saludable es iniciar la nueva obra desde cero, evangelizando a los no alcanzados y en coordinación con la iglesia ya existente – sin “llevar” para “su lado” al liderazgo de la otra iglesia o incluso dividiéndola.

Además, pensar bien si es saludable comenzar una nueva obra ofreciendo mucho apoyo material.

Si es el caso, es muy probable que muchos vengán solo a beneficiarse y no a escuchar del evangelio.

La solidez de una obra levantada con mucho dinero se demostrará recién cuando algún día se corte el apoyo.

Me apena que pastores y/o iglesias existentes se dejan comprar por “misioneros” para satisfacer sus deseos materiales – de la misma manera como

Esaú vendió su primogenitura por un plato de comida para satisfacer su estómago. Sin duda, su comportamiento demuestra falta de madurez espiritual.

Me da más pena aun ver “pastores”, “misioneros” y organizaciones que hacen “la obra” de esa manera.

Me pregunto si conocen algo como **la ética ministerial**. Cada vez más me da la impresión de que no y de que estas cosas no ocurren “por casualidad” sino a propósito. Vale la pena leer 1 Tesalonicenses 2, allí Pablo describe entre otros su ética ministerial.

Por Jürgen Schmidt, asesor de la Fraternidad de Asociaciones de Iglesias Evangélicas Nativas de la Amazonía Peruana (FAIENAP)

Porque nuestra exhortación no se basa en el error ni en malas intenciones, ni tampoco tratamos de engañar a nadie.

1 Tesalonicenses 2:3 RVC





Misioneros indígenas

Los siguen tratando como espectadores

Existen iglesias establecidas, dirigidas por pastores con estudios teológicos. Y misioneros indígenas que están llevando la Palabra en sus propios idiomas y también de manera transcultural. Sin embargo, ellos no son reconocidos por las misiones tradicionales, ni por las iglesias de la ciudad.

A pesar que algunas comunidades indígenas se han formado su asociación de iglesias con un plan de trabajo, las misiones extranjeras no “empoderan” al liderazgo indígena, ya que no los consideran “preparados”, y las iglesias de la ciudad no o ve como la entidad que representa a la iglesia indígena.

Las iglesias de la ciudad no respetan ni consultan a las asociaciones de iglesias nativas acerca de la forma de cómo realizar un trabajo contextual. Están más interesadas en cumplir sus propios “programas misioneros”.

Hay un desconocimiento de cómo llegar a los hermanos indígenas con la ayuda pertinente y desde su perspectiva. Entran ofreciéndoles lo que tienen y a veces lo que les sobra, con proyectos pre-desarrollados. No se sientan a dialogar ni y tampoco los ven como parte del programa a desarrollar. Los siguen tratando como espectadores.

El trabajo misionero entre los indígenas, ha sido enfocado al área espiritual, descuidando otras áreas, como lo político, social, económico, ecológico y de desarrollo.

La sociedad nacional no reconoce su potencial en el cuidado y conservación del medio ambiente que por décadas han sabido preservar gracias a su desarrollada espiritualidad. Sobre el territorio y el lugar se construyen reflexiones sanas.

Todavía se observa una visión misionera tradicional de parte de misioneros extranjeros y nacionales que incursionan a las iglesias nativas con una visión mesiánica, conversionista, etnocentrista, paternalista, y en algunos casos, sólo denominacionalistas.

Por Irma Espinoza, vicepresidente de la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FATELA)

Vidas transformadas

Hubo un día decisivo en la vida de Marcos, un indígena de la comunidad Mayoruna en Brasil. Dios preparó para él un escenario especial, cuando asistió a un culto el pastor yagua predicaba en portugués, lengua que dominaba debido a haber salido de su comunidad, lo interesante es que él fue el único que aceptó a Cristo.

Ese día la lectura fue Marcos 16:15 “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. A partir de entonces dejó las drogas y el alcohol y se tomó muy en serio este versículo.

Ahora tiene un ministerio en la comunidad Atalaya donde tiene un grupo de 18 adolescentes de diferentes comunidades que bajan a estudiar a la ciudad y viven con él y su familia. Su objetivo es ofrecerles un modelo cristiano de vida y familiar. Diariamente tienen devocionales y algunos de ellos ahora son creyentes.

“Este ministerio es de suma importancia ya que al bajar a las ciudades hay personas que se aprovechan de su inocencia, por eso la idea es canalizarlos en hogares cristianos para evitar que se dejen influenciar por la cultura. El problema es que muchos misioneros se dan por vencidos y se desesperan al no entender su cosmovisión”.

Los jóvenes que viven con Marcos vienen de comunidades consideradas no alcanzadas. Pero por medio de este ministerio tienen una oportunidad de familiarizarse con el cristianismo y de escuchar la Palabra de Dios.



Amando sin esperar que nos amen

Un día todos los Mastanawa de Tres Bolas se les ocurrió visitar Puerto Esperanza y dormir muy cerca de la plaza. Noemí y yo los visitamos llevándoles alimentos para su desayuno.

Junto a ellos estaban otros

Mastanawa de la comunidad de Progreso, a los cuales no conocemos mucho. Conversamos con ellos y les invitamos lo que habíamos traído. Cuando estábamos por retirarnos, un mastanawa de Progreso se me acercó y comenzó a pedirme más alimento, haciéndome ver que era mi obligación el darles de comer.

Le dije que ya no tenía más que darle. El mastanawa enfurecido me dijo: **“si no me das de comer, entonces eres un misionero que no vale para nada”**.

Esa frase aún la tengo en mi mente, pero me doy cuenta que ese es el concepto que tienen del misionero: “alguien que cubre sus necesidades materiales”.

No podemos decir “Sí” a todo lo que nos pidan, ni tampoco podemos decir “No” a todo. Queremos hacer lo que el Espíritu nos guíe a hacer. Es necesario mantener una relación plena con Dios, esto nos llevará a discernir lo que tengamos que hacer.

Sucedió que vivíamos muy enamorados del pueblo Mastanawa hasta los primeros meses de convivencia con ellos, era como algo romántico que nosotros mismo habíamos formado, pero después de vivir con ellos nos dimos con la realidad. Esa realidad de vivir en otra cultura, con gente distinta, con otras costumbres muy distintas a las tuyas. Llegamos a pensar que de repente estábamos equivocados... lo pensamos muy seriamente. Justo por esos días estaba leyendo el libro de Juan y me di cuenta que Jesús amó a las personas sin que estas le amaran, la gran mayoría lo seguía porque esperaban sacar provecho, “Jesús amaba sin ser amado”.

Ahora nuestro desafío es amar a los Mastanawa sin esperar que ellos nos amen, nos basta saber que Cristo nos ama incondicionalmente.

Por Gilmar Rivas, misionero entre los Mastanawa de Perú

Dios tiene un plan para mi vida

Tenía solo 12 años cuando un jaguar lo atacó. Sus familiares lo rescataron, lo pusieron en una canoa y lo llevaron río abajo hasta un pequeño pueblo. Desde allí lo trasladaron por avión a una ciudad donde recibió tratamiento médico por dos años. “Yo recordaba las noticias que aparecieron por televisión hace siete años, hablando de este niño que estuvo al borde de la muerte. Sin embargo, lo que no supe hasta hace poco tiempo fue que César, mi amigo y estudiante de 19 años, ¡era ese niño!”, dijo un amigo de César.

Su padre tenía planes para que él se convirtiera en un gran doctor-brujo de la tribu, pero Dios tenía otros planes. César fue invitado a vivir y estudiar en un centro cristiano junto al río.

Él comenzó a estudiar la Palabra de Dios y a participar en las clases de narración bíblica cronológica. Ahora que ha aceptado a Jesús, nos dice: “Dios me dio otra oportunidad de vivir porque Él tiene un plan para mi vida. Dios me salvó dos veces: me salvó del jaguar y me salvó de mis pecados”, dijo César. Ora para que César lleve este mensaje a su pueblo, y que ellos escuchen y reciban las Buenas Nuevas.



Para Reflexionar

¿Crees que para alcanzar a una comunidad indígena es necesaria la ayuda asistencial? ¿Hasta qué punto crees que es buena la ayuda material?

Enseñándoles a pescar

Una iglesia está “dando el pescado” y “enseñando a pescar”, física y espiritualmente, con su ofrenda equipa a misioneros con IMB para enseñar a la gente cómo mantener un criadero de peces en América del Sur.

Antonio López solicitó fondos para un criadero de peces para el Centro de Formação de Líderes, un instituto bíblico de tres años de existencia en medio de la selva de Brasil. Este proyecto está aliviando las necesidades inmediatas y ayudando a sacar a las personas de la pobreza a través de la compra y la preparación de alimentos, el desarrollo agrícola y ganadero, suministro de agua potable y salubridad, apoyo a las microempresas y desarrollo de fuentes de ingresos, y capacitación a las personas para el empleo.

En el Centro hay dos estanques con bagres y tambaqui, dos tipos de pescados que se venden en los mercados locales.

“Criar pescado crea trabajo para los



estudiantes del instituto”, dijo Antonio. “Además, provee alimento para los estudiantes que viven en el instituto durante todo el año. La venta de los peces ayuda a brindar becas, comprar útiles escolares y tener los profesores”.

Además de la cría de peces, tienen una pequeña producción de lechugas, tomates y otras verduras que cultivan en un invernadero. Los fondos también apoyan los eventos de capacitación para tribus indígenas.

Estos son claros ejemplos de que ofrendar para necesidades específicas generan oportunidades para

ser sal y luz sin caer en el asistencialismo.

A través de este proyecto, los misioneros con IMB glorificarán a Dios no sólo al suplir necesidades físicas, sino también al encontrar oportunidades para compartir el evangelio con más personas.

“Los creyentes que actúan en cooperación marcan una diferencia en la vida”, dijo Reyes, un creyente indígena.

Trabajando juntos para el reino

DAVAR, un ministerio para el estudio de la Biblia, dio el seminario sobre el Descubrimiento Interactivo de la Biblia (DIB) en cooperación con SIM Paraguay.

En la capacitación hubieron representantes de los pueblos ache, pai tavytera, ava guaraní, un paraguayo, colombiano, uruguayos y argentinos. “Había gente que habla guaraní y otros solamente español. Fue un gran desafío facilitar la comunicación entre ambos grupos, pero las relaciones interpersonales fomentadas no tienen precio”, dijo Tomás Stout, director de SIM Paraguay.

La base del curso son los mecanismos por lo cual se recibe el conocimiento de la Palabra de Dios (culturas orales versus culturas textuales), el impacto interno al ser y por último, cómo transmitir estratégicamente la Palabra de Dios dentro del contexto oral.

“Nuestra visión es buscar la mejor manera de seguir capacitando la iglesia nativa dentro del contexto rural para adecuarnos mejor a su manera de aprendizaje y transmisión de conocimiento. Mientras tanto, seguiremos preparando a la gente de aprendiz textual en seminarios urbanos”, dijo Tomás.



Escribe a Paraguay.Director@sim.org para más información.

Desde lo último de la tierra hasta lo último de la tierra



Dios también está levantando a Su Iglesia desde la selva misma para mostrarnos que Su mandato no excluye a nadie. Patricio Marcatoma es un claro ejemplo de eso.

“Soy de Ecuador, de una comunidad indígena al frente de Chimborazo, toda la comunidad hablamos Quichua y todos vivimos de la agricultura. A veces tenemos transporte, pero a veces tenemos que caminar horas hasta la carretera principal para tomar un bus”, dijo Patricio.

El hecho de ser parte de una comunidad indígena no limitó a Patricio a ser parte de las misiones. “Cierta día llegó un misionero a nuestra iglesia y me invitó a una escuela misionera por un mes, fue ahí donde Dios tocó mi corazón y me llenó de pasión por los perdidos”, añadió él.

Por más de que ya había presencia del evangelio en su comunidad, “antes de que llegue este misionero a mi iglesia nunca habíamos escuchado de misiones, aún hasta el momento en las iglesias quichuas las misiones son totalmente desconocidas. Por lo tanto, nunca pensé en las misiones hasta que comprendí cuál era realmente el propósito de Dios para nuestras vidas aquí en la tierra”, dijo Patricio.

Después de entender la Gran Comisión, Patricio se empezó a involucrar en misiones, “ciertamente Dios nos está llamando a unirnos para expandir Su reino en todo el mundo y esto para las iglesias de las comunidades es un privilegio y una gran bendición. Dios no sólo quiere bendecir a los misioneros extranjeros, sino también a los quichuas de las comunidades cuando obedecemos Su llamado a la Gran Comisión”, añadió él.

Actualmente, Patricio se encuentra trabajando en su llamado misionero y en camino al campo.

“No puedo decir que es fácil, pero tampoco puedo decir que es imposible. Cuando obedecemos, Dios mismo irá abriendo caminos aun cuando esto parezca difícil”, dijo Patricio.

No se puede huir del llamado

Elí nació y se crió en un ambiente cristiano, su papá fue un pastor misionero de Colombia. Él pensaba que su papá sufría por eso rechazó el ministerio, luego de darse cuenta, aceptó el llamado de Dios, y estudió teología en Brasil. En la actualidad, es testigo de la fidelidad de Dios al observar cómo crece el evangelio entre los Ticuna, en la obra misionera y en la enseñanza de la Palabra de Dios con el surgimiento de nuevos líderes.

“Nosotros los Ticuna no queremos cometer el error que el pueblo de Israel cometió de tener el evangelio sólo para nosotros”, le dijeron a Elí.

Hoy los Ticuna ven el favor de Dios, a través de la salvación, de la educación y lo social. Tres jóvenes de la comunidad fueron a Cuba a estudiar medicina y ahora sirven entre las tribus. “Nosotros queremos llevar el evangelio a otros lugares y ya lo estamos haciendo”, dijeron algunos Ticuna.

“Pero no queremos trabajar solos, queremos trabajar en equipo, queremos contar con el apoyo de otros misioneros, no importa la nacionalidad que tengan, queremos ser equipo para tener mayor alcance”, le reclaman a Elí.

Ronaldo Lindori, un teólogo brasileño, dijo: “La iglesia brasileña solo quiere evangelizar, y es bíblico, pero estamos descuidando la enseñanza y el discipulado para que las iglesias indígenas sean maduras, vivan el cristianismo bíblico y conozcan su papel como iglesia. Si no se prepara al liderazgo local en la parte bíblica y teológica vamos a enfrentar el serio problema de sincretismo, en veinte años”.

Con la correspondencia especial de Patricia Oviedo

Tradición oral es igual de inteligente

“Si una etnia indígena no cuenta con una forma escrita de su idioma, o la hay, pero es poco utilizada, ¿cómo, pues, conservan y comunican de generación a generación su historia, sus creencias, sus valores? ¿Acaso carecen de una riqueza cultural al no tenerla “debidamente” documentada en volúmenes en una biblioteca? Claro que no. Entonces, ¿qué llena el lugar de la palabra escrita que tanto valoramos nosotros?”, dijo Allan Lee de COMIMEX.

Las culturas de tradición oral utilizan múltiples medios de comunicación con gran eficacia para comunicar todo lo que es importante para ellos, como los cuentos, las danzas, las ceremonias, los cantos y otras expresiones artísticas.

“La gente de tradición oral es igual de inteligente y capaz de aprender nueva información como gente alfabetizada, solo que aprende en formas distintas. Mientras la persona letrada se acostumbra a aprender a través de presentaciones lógicas, analíticas y sistemáticas, el comunicador oral aprende a través de las historias, las narrativas, el ejemplo y los símbolos”.

Pues comunicar el mensaje bíblico en grupos autóctonos de tradición oral no es cosa fácil.

“Contar historias bíblicas en forma narrativa y cronológica y el de desarrollar cantos con letra cristiana que aprovechan géneros e instrumentos autóctonos es una manera de hacerlo efectivamente”, dijo Allan.

Jesús ministraba a un público con taza de alfabetización baja, de la misma manera debemos adecuar nuestros métodos y medios para alcanzar a los aprendices orales.

Aprende más sobre los aprendices orales en

<http://misionessim.org/content/alcanzando-los-aprendices-de-orales>



¿Entiendes lo que dice?

La contextualización es adecuar las Escrituras al de la cultura receptora para comunicar el mensaje del evangelio y esta pueda ser aceptada y entendida por ellos, dice Janeth Clemente, Coordinadora de Traducción y Uso de Las Escrituras para el ILV.

La contextualización se usa cuando la cultura receptora nunca ha visto o sabe a qué se refiere un versículo.

“Isaías 1:18 dice: “...te dejaré blanco como la nieve”, en el caso de la selva ¿cómo podrán entenderlo si nunca han visto la nieve?, en lugar de eso, en una traducción pusieron: “...te dejaré limpio como cuando te fuiste a bañar al río”. El mensaje aquí es que Dios nos quiere dejar limpios de nuestros pecados, entonces aunque se dijo de manera “contextualizada” no se ha perdido el mensaje que quería transmitir el autor a la cultura receptora original. Es importante estudiar y conocer la cultura, la cosmovisión y de acuerdo a ello hacerlo”, dijo Janeth.

También puede haber casos en que se contextualice un versículo y este no pierda el sentido, pero en el contexto del pasaje podría darle otro significado y se perdería el mensaje a comunicar.

“Recuerdo la película Hijo de Paz, donde este grupo indígena en África tomó a Judas como el héroe cuando escuchó el evangelio porque el valor principal para ellos era la traición y Jesús era el tonto. Y creo que

en ninguna manera queremos hacer llegar el mensaje en una forma equivocada o que no sea entendido, menos crear confusiones”, dijo ella.

Conoce más sobre contextualización en <http://misionessim.org/la-revista/la-contextualizacion>





El desafío de la comunicación entre culturas diferentes

Un gran desafío en misiones es la comunicación con la gente, ya que nos permite crear buenas relaciones personales, amistades, y corazones dispuestos de escuchar el evangelio.

Otro desafío todavía más grande es comunicar la Palabra de Dios, porque en este caso no solo hay un encuentro entre la cultura del misionero y la cultura de la gente, a quien se quiere alcanzar, sino también con la cultura de la Biblia, porque todo lo que leemos en la Biblia ha ocurrido en ciertos tiempos y en ciertos países que tenían sus propias culturas.

El desafío de la comunicación de la Palabra de Dios no es nada menos que el intento de comunicar como misionero (con su propia cultura) un mensaje (la Biblia) que fue revelado en otra cultura a la suya a personas que tienen todavía otra cultura.

De parte del misionero, cumplir con su responsabilidad de comunicar la Palabra de Dios, requiere un esfuerzo especial:

- 1) Siempre ser consciente de las diferencias culturales.
- 2) Adquirir conocimientos acerca del trasfondo histórico y cultural de los tiempos bíblicos.
- 3) Conocer bien la cultura de la gente a quienes quiere enseñar la Palabra de Dios.

Como el desafío es tan grande, es necesario que tengamos la disposición de seguir aprendiendo – no solo en el área teológica sino también en el área etnológica/intercultural.

*Por Jürgen Schmidt,
misionero en las comunidades indígenas del Amazonas.*

Mira un video sobre la Comunicación Intercultural en
https://youtu.be/_GZw3phlOOQ

¿Qué ocurre con los indígenas que nunca oyeron el evangelio?

Romanos 1:18-20 dice que Dios se revela a través de la creación, pero Romanos 2:12-16 nos habla de aquellos que nunca han escuchado la Ley de Dios y nos dice que serán juzgados de acuerdo con la ley escrita en sus corazones.

La ley escrita en sus corazones es el conocimiento del bien y del mal, de lo correcto y lo inapropiado. Quizás el juicio de Dios sobre aquellos que carecen de un conocimiento adecuado de Él se incluye donde dice que serán juzgados conforme a sus propias conciencias, “dando testimonio de su conciencia y acusando o defendiendo sus razonamientos”.

Todo lo que sé es que Dios hará lo correcto, y que la única forma que los seres humanos tenemos para que nuestros pecados sean perdonados es a través de Jesús.

La Biblia dice que Dios es justo, cuando se trate de quienes nunca hayan escuchado el mensaje del evangelio,

Él hará lo que sea justo. Pero en lo que respecta a ti, si has oído, Dios te juzgará según tu respuesta al evangelio. Dios nos llama al arrepentimiento, a darle la espalda al pecado y a venir a Él.

*Por Dawlin A. Ureña, pastor y
miembro de la asociación científica
“Sociedad de la Investigación de la
Creación”.*

Para Reflexionar

¿Crees que hemos venido cumpliendo nuestro rol como Iglesia de llegar a todos los pueblos de tierra? ¿Cómo podríamos hacerlo?

Alfabetización para la vida

“Ahora sirvo alfabetizando, me siento y me alegra conocer todo lo referente a la enseñanza para adultos, llamada andragogía y que está enfocada a trabajar con etnias que desean preservar su idioma a través de la Escritura”, dijo Sarita Tapahuasco, misionera entre los Mastanawa de Perú.



Es un mundo nuevo y retador para cualquier estudiante”, dijo Sarita.

Al estudiar uno de los idiomas como el yanesha, vemos la gran diversidad y matices que Dios puso en cada cosa creada.

“Aun en los idiomas, siento que es como pintar un cuadro con muchos colores y asombrarse de la belleza de la creación. ¡Así

La alfabetización puede no ser tan fácil, pero es parte del ministerio en la selva.

“Trabajé con 4 indígenas de la etnia Yanesha que son de la selva centro del Perú. Con ellos elicitamos su idioma, quiere decir grabamos sustantivos, adjetivos, frases, oraciones entre otros en su idioma; y a la vez escribimos los sonidos que producen (fonéticamente); es todo un proceso para llegar a la escritura ortográfica.

es como paso la semana, aprendiendo y viendo lo complejo de la creación!”, exclamó Sarita.

Todo esto con el fin de alcanzar a la gente en su propia lengua.

“Sólo le pido a Dios que me ayude a entender el idioma y que los asesores, quienes son nativos hablantes del mastanawa, se sientan felices porque otros quieran saber de su cultura”, dijo Sarita.

Retos de la traducción bíblica

La mayoría de los ministerios con comunidades indígenas va de la mano con la traducción bíblica y ésta requiere preparación y arduo trabajo.

“Parte de tu trabajo es entender la cultura de la Biblia y la cultura, cosmovisión indígena. Además de buscar recursos, muchos no ven la traducción

como misiones, es difícil encontrar apoyo cuando la traducción es para etnias de tres mil hablantes, o menos”, dijo Janeth Clemente, coordinadora de traducción y uso de las Escrituras para ILV.

No solo eso, sino que los misioneros traductores son pocos.

“Por otro lado, la traducción no es un trabajo que se hace solo, involucra a los locales. Es todo un proceso para los indígenas, toma su tiempo para que sea asimilado”, dijo Sarita.

Mientras que por un lado tienes los retos del misioneros, por el otro existen los retos para el equipo de indígenas que trabaja contigo.

“El reto es aún mayor, no solo entender la



cultura de la Biblia, sino los recursos bíblicos como versiones de la Biblia, diccionarios, comentarios en español que tienen un nivel alto, que son incluso complejos para nosotros”, dijo Janeth.

Para ellos, sentarse tantas horas frente a un computador y hacer

un trabajo mental tan fuerte es agotador ya que no están acostumbrados. Su vida es más activa, trabajando en los cultivos, cortando leña, pescando, cazando, etc.

“Las comunidades donde viven en su mayoría no cuentan con internet, luz eléctrica, un lugar adecuado para trabajar, entonces deben salir de sus comunidades e ir a un lugar donde sean accesibles estos servicios necesarios para la traducción”, añadió Janeth.

Todo esto hace que varios de ellos tengan que dejar sus pueblos, familias, y regresar para verlos cada cierto tiempo, trayendo desánimo en el proceso de traducción.

Contando las horas

Pete Hypki, misionero traductor entre los Náhuatl de México con Nuevas Tribus, dice que las cosas han cambiado en sus dos años en esta pequeña aldea.

“Nuestra casa aún no está terminada, no hay iglesia entre los náhuatl, pero ya pasaron dos años y seguimos aquí estudiando, trabajando, creando confianza, estrechando amistades”.

Pero lo importante, es que hay una relación más cercana con ellos, “la gente ya no nos pregunta si vamos a regresar cuando salimos a comprar provisiones. En lugar de eso, preguntan cuándo vamos a regresar. La confianza se desarrolla con el paso del tiempo”, observa Pete.

Son más de 2000 horas que el equipo misionero ha invertido en el estudio del idioma náhuatl. Con mucha esperanza y oración, estas horas invertidas preparan al equipo para trabajar competente y diligentemente en la creación de recursos para la alfabetización y la enseñanza bíblica que les permita compartir claramente el evangelio con los náhuatl en su propia lengua.

“Estas más de 2000 horas estudiando el náhuatl son apenas el comienzo de la historia”, dice Pete.

“Una última cifra”, añade Pete, “es la edad del hombre más viejo de la aldea. Antonio no sabe realmente cuántos años tiene, pero nosotros estimamos que pasa de los 70”.

“Y ése es el número que más vale la pena recordar”, continúa Pete. “Porque significa que Antonio ha vivido al menos 70 años sin nunca haber oído el evangelio en su propio idioma”.

El equipo misionero está contando los días que faltan para presentar el evangelio

con fluidez en el idioma náhuatl a Antonio y a muchas otras personas que necesitan urgentemente oír el mensaje de esperanza y redención que hay en Jesús.



Caminando bajo la sombra de la muerte



“Una de las cosas más duras de servir con los Hewa es que la muerte es parte muy común de su vida tribal. Sólo en el primer año y medio de ministerio, desafortunadamente, vimos muchos de nuestros amigos Hewa morir... muchos tuvieron muertes horribles”, dijo John George, quien junto a su esposa

Jessi, sirven entre los Hewa de Papúa Nueva Guinea con Nuevas Tribus.

Vivir con la gente crea lazos fuertes y amistades profundas. Estas relaciones significativas hacen que el perder a alguien sea mucho más difícil.

“Una gran parte de ser un misionero tribal es simplemente vivir la vida con la gente que está allí para alcanzarlas. Esto puede sonar agradable y pintoresco, pero a veces la vida en un ambiente tribal es extremadamente dura y solitaria”, dijo Jessi.

“Ver a un buen amigo morir, duele... tener que grabar, escribir, y traducir la historia de su muerte para compartirla con otros, y luego leerla y revisarla cientos de veces más, es quebrantante. Pero estas son dificultades necesarias”, dijo John. Para aprender a fondo el lenguaje del corazón de la gente debemos estar dispuestos a aprender incluso las cosas que desgarran nuestros corazones y hacen que nuestras emociones se derramen.

“Nuestro entrenamiento nos había preparado para muchas dificultades, pero ninguna cantidad de entrenamiento podrá ser suficiente para circunstancias como ésta”, dijo Jessi.

¿Cómo consolar a nuestros amigos si evitamos las cosas que les causan dolor? ¿Cómo compartir la compasión y el entendimiento del Padre Dios, si no es por cosas duras como estas?

“Mi amigo Etike tenía sólo 16 años cuando murió. Pero su recuerdo es un ejemplo del dolor que se pasa con la esperanza de llegar a un pueblo con el evangelio de Jesucristo”, añadió John.



Un llamado al compromiso

En la actualidad están trabajando en un proyecto de discipulado con indígenas mayoruna, muchos de ellos ya están sirviendo en otras comunidades.

Claubert Quadros, misionero brasileño, comenta que a veces la presencia del misionero extranjero trae más problemas que beneficios. En primer lugar por las diferencias culturales, “hay misioneros a los que les cuesta adaptarse al estilo de vida; construir sus propias casas con comodidades y comer una comida distinta a veces es mal visto por la comunidad”. Y en segundo lugar porque no se quedan toda la vida, “algunos misioneros al llegar, ya tienen fecha de regreso, y aquí los proyectos son a largo plazo, por eso la solución es preparar a los locales”.

Por supuesto necesitamos el apoyo de los de afuera, pero más gente dispuesta a trabajar a largo plazo.

Que se comprometan a venir a discipular a los líderes locales para que ellos a su vez vayan a sus propias comunidades y a los no alcanzados a predicar la Palabra.

Planeando viaje misionero a la selva

Al planear un viaje debemos tener en cuenta ciertos aspectos para no chocar con la comunidad que visitemos.

Invierte tiempo en investigar sobre la etnia antes de planear un viaje. Proyecto Josué, Alcance una Etnia y Etnopedia brindan información necesaria como la cultura, idioma y alcance evangelístico.

Si la etnia tiene creyente e iglesia, considera un viaje para capacitar.

No vayas solo. Busca alguna agencia misionera o ministerio con experiencia e involucramiento a largo plazo que esté trabajando en el lugar que planeas ir.

Preparen al equipo para lo que van a experimentar en el viaje. Demuestren amor sincero y actitud servicial, para evitar el estereotipo que los mestizos sólo quieren dominarlos y explotarlos por el pasado duro que tienen.

Que el equipo tenga suficiente madurez, tanto social como espiritual, sepan sujetarse a los encargados del viaje y estén dispuestos a trabajar. Además, tengan oficios o profesiones de utilidad, como médicos, dentistas, agrónomos, veterinarios, albañiles, etc.

Sirvan de acuerdo a las indicaciones de la agencia misionera y de los líderes indígenas. Nuestras primeras impresiones en un contexto transcultural muchas veces son equivocadas. Mejor no prometer nada y luego quedar como “mentirosos” por no haber cumplido.

Oren mucho. Que Dios obre en el corazón de cada participante, proteja al equipo como a los creyentes indígenas, y la visita sea de bendición para la etnia, y levante los obreros necesarios para la obra a largo plazo, etc.

Después del viaje reunánse como equipo para reflexionar sobre la experiencia vivida. Es importante asimilar sanamente lo ocurrido en el viaje a la etnia indígena. Hay que evitar:

- enorgullecerse por haber servido a Dios
- amargarse por la complacencia de otros en la iglesia
- deprimirse por las fuertes experiencias que tuvo, o
- conformarse pensando que “hiciste tu parte en las misiones y puedes seguir con tu vida”, mientras Dios tal vez haga de esto el inicio.

Adaptado de Allan Lee de COMIMEX

Viajes de misión que no son de bendición

“No siempre los viajes misioneros cumplen con el propósito evangelístico, ya que hay viaje misioneros de semana en donde se mezclan vacaciones, placer y ciertas responsabilidades cristianas”, dijo Miguel Ángel Palomino, rector de la Facultad Teológica Latinoamericana.

El trabajo a corto plazo con no alcanzados, nos demanda a ser cuidadosos y reflexionar antes de hacer las cosas.

“Uno de los peligros que corren las etnias dónde el evangelio y el discipulado son escasos es la bandera denominacional”, dijo Edwin Pinedo, misionero entre las comunidades indígenas de Venezuela.

Si bien es cierto todos pertenecemos a una denominación, pero la labor misionera entre indígenas requiere trabajar interdenominacional.

“Siempre acepté que las iglesias vengan, pero cuando un indígena me dijo que ya no quería ser cristiano sino bautista, me alerté”, dijo Edwin.

La confusión entre nuevo creyente no es lo único que puede pasar, en otras veces, nuestros errores culturales estropean el ministerio o ponen en riesgo la vida de los creyentes. “Hay comunidades indígenas que no aceptan otra creencia que no sea la suya, así, un error cultural del equipo visitante podría poner a los locales y misioneros en gran riesgo como persecución, encarcelamiento, expulsión, o aún la muerte”, dijo Allan Lee de COMIMEX.

Por otro lado, aliviar la pobreza construyendo casas, orfanatos, dando atención médica y apoyo en desastres naturales no está mal, sólo que no es el propósito principal. “El riesgo ocurre, cuando existe más asistencialismo que misión en sí, esto hace que las personas esperen la llegada de equipos misioneros, no por la Palabra o las personas, sino por las cosas que traen con ellos”, dijo Brando Estrada, misionero en las comunidades indígenas del Brasil.

Siempre tenemos que encontrar un balance para no cruzar esa delgada línea con el asistencialismo. No olvidemos que los viajes misioneros de corto plazo también pueden ser de visita o capacitación.

“Hacer un viaje de corto plazo en una etnia indígena no es algo para tomar a la ligera. A pesar de sus riesgos si se organiza adecuadamente será de mucha bendición, tanto para los integrantes del equipo como para el grupo indígena.”

Allan Lee de COMIMEX



Recursos para planear tu viaje

“Debemos participar en el planeamiento y prepararnos para la misión apropiadamente”, dijo Ezequías Malpartida, misionero entre los Matsigenka de Perú.

Al planear un viaje de corto plazo, la lista de cosas a llevar es relativa entre un lugar y otro, más importante es enfocarse en tu forma de hablar y comunicarte, la actitud con la que vas, cuidarte de actitudes etnocentristas, y sumergirte dentro de la cultura sin perder la tuya. Ezequías nos comparte de estos y otros aspectos, léelo en <http://misionessim.org/la-revista/trabajo-en-la-selva>.

Si piensas hacer un viaje de corto plazo, te recomendamos leer la edición de VAMOS en <http://misionessim.org/content/equipos-de-corto-plazo>





Tarzan y Rambo para el reino

Una vez fuimos a cazar caimán (similar al cocodrilo) en el Río Orinoco de la selva de Venezuela, cuatro misioneros en total (uno encargado de manejar la lancha, uno con escopeta, otro con machete, y yo con una lanza. Sí, me sentía muy Tarzán).

El caimán se caza de noche, desde una lanchita, alumbrando la ribera del río con una lámpara. Cuando la lámpara revela un par de ojos medio hambrientos mirándote, es hora de accionar. El de la escopeta se levanta y dispara hacia los ojos. El de la lancha acelera el motorcito para rápido llegar al animal herido. El de la lanza detiene el animal (desde la lancha) y el del machete lo golpea del pescuezo hasta matarlo.

Lo importante es quedarse dentro de la seguridad de la lancha, donde el caimán no te puede hacer nada. Pero cuando le metí la lanza, la bestia giró en el suelo, me dobló los tres picos de la lanza y ¡se me escapó! Pero ¿cómo se va a escapar un caimán a uno que se cree Tarzán? Brinqué de la seguridad de la lancha para aceptar el desafío del animal, enfrentándolo sobre su propio territorio.

Como dijo Rambo, “Un hombre tiene que hacer lo que tiene que hacer.” Matamos al caimán.

La Iglesia, también, tiene que hacer lo que tiene que hacer. Hay que salirse de la lanchita, hay que ir contra la bestia. A pesar de los peligros, a pesar de la inconveniencia, a pesar de lo difícil de la tarea.

Tenemos un enemigo que se levanta fuerte y feroz. Pero nuestro Dios dice que temerán a Dios “todos los términos de la tierra” (Salmo 67:7). Hay que abandonar lo seguro e invadir el territorio del enemigo.

¡El caimán se está muriendo!

*Por Marcos Schultz,
misionero en las comunidades indígenas de Venezuela*

Alas de esperanza

Un viaje que dura una semana por bote, demora 2 horas cuando se vuela con SAMAir.

“Ha sido de gran ayuda contar con ellos en estos 25 años de ministerio”, dijo Ezequías Malpartida, misionero entre los Asháninka y Shipibo.

SAMAir es un ministerio de aviación que trabaja con diferentes organizaciones misioneras para transportar misioneros a lugares de difícil acceso. “Los obstáculos para visitar, enseñar, predicar y evangelizar a las etnias son enormes, y las avionetas hacen posible que los misioneros estén donde tienen que estar”, dijo Craig Gahaen, director de SAMAir.

El ministerio de aviación alcanza lugares que simplemente no son accesible por ningún otro medio de transporte, no solo ahorra tiempo sino que hace las misiones posible.

“Cuando aterricé y vi los rostros de las personas que obviamente no hablan español, me di cuenta que no iban a ser alcanzados por un programa de radio o folleto, sino por misioneros que lleguen físicamente a su comunidad y les compartan del amor de Cristo en su propio idioma”, dijo Joy Carrera, piloto misionera con SAMAir.

Gracias a las avionetas, el evangelio ha llegado a lugares recónditos y ahora misioneros de las mismas comunidades se están llevando el evangelio o otros lugares.



El evangelio frente a la problemática social

Uno de los retos que enfrentan los Mayoruna es el suicidio, aunque es el pueblo Ticuna quién encabeza los más altos índices de suicidios entre las comunidades de Brasil.

Claubert Quadros, misionero entre las comunidades del Brasil, piensa que “gran parte se debe al vacío espiritual; lo más triste es que muchos son creyentes”, afirma.

La verdad es que ellos son muy susceptibles a la crítica y a la disciplina, estos factores pesan al momento de tomar la decisión de quitarse la vida.

“Pero nosotros tenemos la solución: Jesús”.

Un ejemplo del impacto del evangelio para revertir esta problemática social es la comunidad de Filadelfia, que se estableció bajo fundamentos bíblicos. En esta comunidad existen tres iglesias, y es muy raro ver casos de suicidio, de hecho, solo hubo un caso en el 2009 y no era de la comunidad. Dios está presente y por esta razón el enemigo no va a quitar vidas.

“Estamos preparando a los líderes del mañana, ahora estamos invirtiendo en ellos. Hoy gracias a Dios vemos resultados, muchos alumnos ahora son: misioneros, pastores o creyentes maduros con familias estables, esto es una muestra de los que Dios está haciendo. Esto nos ánima a continuar a pesar de las dificultades”, dijo Claubert.

El deseo de Claubert es despertar en otros el interés para que vengan y se comprometan con la causa de Cristo para que sus condiciones cambien y sus vidas se transformen por el poder del evangelio.

“Y si te ofreces al hambriento, y sacias el deseo del afligido, entonces surgirá tu luz en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía” Isaías 58:10

Con la correspondencia especial de Patricia Oviedo



Una realidad alarmante

Grupos étnicos en la Amazonía, África, Malasia y otros lugares están perdiendo los territorios que utilizaron tradicionalmente debido a decisiones de los gobiernos y grandes proyectos de desarrollo.

Los pueblos indígenas de muchos países africanos han sido desplazados de los parques nacionales y de las zonas protegidas, sus tierras han sido expropiadas y se les ha negado el acceso a los recursos naturales que son fundamentales para su supervivencia.

El caso de los pigmeos es bien elocuente: hay 300,000 bosquimanos, llamados también “pigmeos”, en los bosques pluviales de África central. Estos pueblos están actualmente sometidos a presiones sin precedentes sobre sus tierras, sus recursos forestales y sus sociedades; ya que sus bosques están siendo talados, desbrozados para la agricultura o convertidos en zonas exclusivas de la conservación de la fauna y la flora silvestre.

Al asentarse esta situación en los poblados, al margen de la sociedad dominante, dependen cada vez más de la economía monetaria, sin disfrutar de los derechos que se les reconocen a los demás ciudadanos, y marginados del proceso de adopción de decisiones.

En toda África central, su modo de vida tradicional está desapareciendo, y también su incomparable conocimiento de los bosques.

Oremos porque Dios envíe obreros a la mies, capacitando en materia social y medioambiental, y se encuentre una solución ante esta adversidad pronto.



El evangelio rompe con todo lo que los esclaviza

La Misión Evangélica Cauyu que es una escuela alternativa que tiene turno mañana y tarde. Este ministerio ofrece a niños y jóvenes oportunidades de desarrollo en diversas áreas con el objetivo principal de llevarlos al conocimiento pleno de Cristo, y así cambiar su cosmovisión y su forma de vida.

“Estamos aquí para obedecer a Dios y hacer Su voluntad”, dijo Adryana. Ella afirma que al mes de

llegar a Cauyu estaba hablando el idioma y ya se estaba familiarizando con la cultura Ticuna. “Damos clases de inglés y música, pero también nos preocupamos por la vida espiritual de los alumnos”.

Además del colegio, tienen un orfanato donde albergan a los niños abusados sexualmente. Y la otra parte del tiempo la dedican a hacer jordanas médicas. Por esta razón Dios les ha puesto una carga especial por este lugar.

“Mi primera motivación es que conozcan de la Palabra y sean salvos, antes de verlos envueltos en la problemática social de esta comunidad, como el homosexualismo y la fornicación. El evangelio rompe con todo lo que los esclaviza. El colegio es uno de los pocos lugares donde se tiene la oportunidad de hablarles de Dios”, dijo Adryana.

Y aunque el trabajo no es fácil, César y Adryana permanecen firmes.

“Deseamos ser parte del cambio de esta comunidad que se quiere desviar del camino, a raíz del contexto familiar que muchos de ellos tienen. Queremos que el ejemplo de vida no sea su propia familia ya que es disfuncional, sino su ejemplo sea Dios”, dijo César.

Su ministerio a veces llega a ser difícil dado que la cultura en las comunidades es complicada, “venir y saber que hay comunidades que no han escuchado de Jesús me anima a permanecer, decirles que Dios los ama y todo lo que hizo por ellos. Cambiar sus condiciones de vida a través de las brigadas médicas, tanto cubrir necesidades físicas, intelectuales y sobre todo espirituales, me anima”, dijo César.

Con la correspondencia especial de Patricia Oviedo



A Gabriel Mugmal, un indígena del norte de Ecuador, casi lo queman vivo por predicar el evangelio.

Le sucedió cuando compartió el evangelio con sus vecinos en las aldeas quichuas de los Andes y los desafió a dejar la adoración de ídolos. Encolerizados, sus vecinos le exigieron que retractara sus palabras. Cuando se negó, lo arrastraron a él y a su familia al centro del pueblo y los bañaron en gasolina.

Frente a frente con la muerte, Gabriel no titubeó. Comenzando con Génesis les predicó el evangelio. Sorpresivamente, el sacerdote católico hizo callar a la multitud. Conmovido por la disposición de Gabriel de morir por Jesús, exclamó: “Este hombre dice la verdad. Escúchenlo”. La multitud se dispersó, pero 10 familias se quedaron. “¿Cómo podemos recibir a Cristo?”, le preguntaron a Gabriel.

Eso fue hace 25 años. Hoy más de 250 aldeanos creyentes se congregan a pocos metros del lugar de enfrentamiento. Pero, lo que es aún mejor, Gabriel y esos nuevos creyentes han establecido 30 estudios bíblicos e iglesias en aldeas esparcidas por los Andes.

En el 2004, Gabriel llegó a la casa de Darrell Musick un misionero con IMB, luego de caminar por horas a través de las montañas. “Dios me envió”, les dijo Gabriel. “Quiero que me entrenen para guiar a mi gente”.

Darrell y su esposa Rogene así lo hicieron. Hoy participan con Gabriel y otros líderes locales en la difusión del evangelio entre los quichuas. Desde entonces han entrenado a más de 200 creyentes en plantación de iglesias y discipulado. Gabriel “tomó literalmente la Gran Comisión de Mateo 28”, dice Darrell.

Como les dice Gabriel a sus estudiantes de plantación de iglesias en las alturas andinas de Ecuador: “Dejemos de sentarnos con los brazos cruzados. Tenemos trabajo que hacer”.

Alcanzandos, pero sus 'primos' no

Alejados de la sociedad por selvas y ríos, en zonas controladas por grupos insurgentes vinculados al narcotráfico, los Emberá de Colombia también están aislados por la oscuridad espiritual.

Docenas de suicidios se producen cada año dentro de las aldeas pequeñas debido a que las personas no tienen esperanza de vida.

Los panameños Limber y Chango de la comunidad Emberá, movilizados y entrenados por misioneros con IMB, respondieron al llamado de Dios para pasar tres meses evangelizando y discipulando a su propia gente no alcanzada en las zonas remotas de Colombia.

Durante sus visitas, preguntaron si habían oído de Jesús. Muchos respondieron: "¿acaso es el hombre que vive en la casa más adelante del camino?"



Los Emberá de Panamá con los Emberá de Colombia

Aunque muchos Emberá nunca habían escuchado de Jesús, a través de la obediencia de Limber y Chango de ir a los lugares de difícil acceso, Dios hizo cosas milagrosas.

Para explicar cómo Dios obró, el misionero con IMB, Brian Massey señaló que existen tres grupos indígenas que viven tanto en Colombia como en Panamá: los Emberá,

los Kuna y los Wounaan.

"De estos tres grupos, sólo son alcanzados los de Panamá; pero en Colombia, sus 'primos' no han sido alcanzados, y casi nadie está sirviendo entre ellos", dijo Brian.

Durante muchos años, misioneros con IMB han trabajado en Panamá con los Emberá. Pero en Colombia no pueden llegar a los otros Emberá por la inseguridad de la zona.

Pero ahora son los Emberá de Panamá quienes están alcanzando a su propia gente.

RECURSOS



Ministerios

Misión Nuevas Tribus <http://espanol.ntm.org>

Misión Segadores <http://segadoresperu.com>

FAIENAP <https://faienap.wordpress.com>

Survival Internacional <http://www.survival.es>

Materiales en nuestra página web

<http://misionessim.org/la-revista/trabajo-en-la-selva>

Curso Básico de Etnias

La Gran Omisión

Métodos Misioneros

Misionero ante las Culturas

Videos

Dibujo animado:

<https://youtu.be/jL2DI4RUfg4>

A punta de lanza

<https://youtu.be/GUg84KAefv8>

El costo de las misiones en las comunidades tribales: <https://youtu.be/PfuMPIwH42g>

Tribu Kymbal recibe la Biblia

<https://youtu.be/R2-acszCSZ4>



¿Quieres ser parte?

* Proveer recursos de movilización.

* Decirnos qué material quisieras tener, pero no existe

* Ofrecerte para una entrevista



"Movilicemos a la Iglesia"

Misión: Capacitar, multiplicar, desarrollar y dar seguimiento a movilizadores por medio del uso de una biblioteca del Movilizador.

Ver el VIDEO: <https://youtu.be/uQPmNpmM2TU> Escribe a ezine.editora@sim.org